LA ORGANIZACIÓN OBRERA

ÓRGANO OFICIAL DE LA FEDERACION OBRERA REGIONAL ARGENTINA
Adherida a la Federación Sindical Internacional

Redacción y Administración
Rioja 835: U. T. 102 Mitre

Subscripción men adelantada
Capital e interior $ 0.30
Exterior.....ore 0.30
Número suelto: 10 cts.

PORTE PAGO

AÑO IV — Núm. 197 — PERIÓDICO SEMANAL APARECE LOS SÁBADOS — BUENOS AIRES, SEPTIEMBRE 3 de 1921

Refutación del C. Federal de la F.O.R.A. a los famosos ocho puntos de "La Vanguardia"

El Partido Socialista desenmascarado en sus ruines propósitos de dominar la organización sindical

¡Analicen y juzguen los trabajadores!

La Federación Obrera Regional Argentina, como institución nacional del proletariado organizado sindicalmente, no se preocupa de las actividades de los partidos políticos, cualesquiera sean los propósitos u objetivos que éstos persigan. De acuerdo con su carácter prescindente—determinado con toda claridad y precisión por su Carta Orgánica—hace abstracción de ellos, no les interesa sus contiendas electorales, no solicita su apoyo ni los apoya, y no les discute tampoco el derecho que todas y cada una de esas fracciones se adjudican en sus disputas para ejercer la representación del "pueblo soberano".

La historia de nuestra institución no deja la menor duda a este respecto. Desde que en el IX Congreso determinó su carácter autonómico, jamás batalló contra un partido, contra una cooperativa, o contra una institución mutualista. Esa conducta—la única correcta—ha hecho posible la concordia entre los trabajadores federados y permitido el incesante y progresivo desarrollo de sus fuerzas. La F. O. R. A. se ha fijado esa orientación, porque, como es público y notorio, entre sus afiliados son diversas y encontradas las opiniones respecto del valor y la obra que dicen realizar cada uno de esos grupos extrasindicales.

La F. O. R. A., de acuerdo con la sabia orientación que los sindicatos federados le han dado por el órgano de sus congresos—los únicos autorizados,—es, pues, respetuosa de la manera de pensar de cada uno de sus militantes y de la acción que éstos—conforme a su orientación individual—desarrollan fuera del marco de la organización sindical. De conformidad con este pensamiento superior, ella no profesa ni propaga oficialmente ninguna de las doctrinas políticas o ideológicas que individualmente sustenten sus afiliados. Es indiferente y ajena a todo esto.

Nos parece oportuno recordar estas cosas, sobre todo en estos momentos en que el Consejo Federal—para contrarrestar la campaña de intriga y de difamación que contra la F. O. R. A. viene realizando "La Vanguardia", diario oficial del partido socialista—vése obligado a editar el presente manifiesto. La publicación de este documento—impuesto por la tenaz campaña de injurias que desde hace tres meses lleva a cabo el diario de referencia—resulta de carácter puramente defensiva. El no va dirigido ni contra el partido socialista en sí mismo (cuya existencia no interesa ni preocupa absolutamente a la F. O. R. A. ni a su Consejo Federal) y menos aun contra aquellos obreros federados que pudieran estar afiliados a dicho grupo político. El propósito que persigue el Consejo Federal con esta publicación es el de enaltecer el prestigio de la F. O. R. A. y de sus militantes, que el diario "La Vanguardia"—con un descaro y cinismo sin precedentes—trata de empequeñecer o anular con calumnias infames, apoyadas y defendidas por vulgares ladrones de fondos sociales y traidores en las huelgas sostenidas por los trabajadores federados.

En salvaguardia del buen nombre de la F. O. R. A. —por el que deben velar todos los obreros federados,—es que el Consejo Federal ha considerado de su deber ampliar en este manifiesto la declaración que al respecto hiciera en fecha 7 de julio.

Se propone, por tanto, analizar objetivamente y destruir la serie de acusaciones infames y miserables que a diario se publica contra la F. O. R. A. en el órgano del partido socialista.

Esta actitud se impone como una necesidad imperiosa e impostergable, ya que "La Vanguardia"—además de insertar diariamente dos o tres columnas de injurias y calumnias, hechas con una inconciencia y audacia que rebasa todos los límites imaginables—se arroga derechos que sólo les están reservados a los obreros federados y pretende fijar la orientación de la F. O. R. A., señalando los asuntos a ventilarse en un congreso que ella reclama. En la imposibilidad de ocuparnos de todas las publicaciones aparecidas en "La Vanguardia" contra la F. O. R. A., reproducimos en el presente manifiesto la síntesis de las calumnias y absurdas pretensiones de dicho diario, reunidas en los ocho "capítulos" que viene publicando permanentemente.

Expuesto lo que antecede, vamos a analizar brevemente los "cargos" según el orden en que han sido formulados, a fin de demostrar toda su falsedad e inconsistencia.

Los hombres que integran el Consejo Federal y a quienes "La Vanguardia" califica de "grupito de charlatanes y traidores", son obreros que viven de su trabajo en talleres y fábricas y sus manos ostentan los duros y nobles callos que no conocen sus calumniadores. Ni como cuerpo ni individualmente tiene en su haber una sola traición ni falta alguna. Y como prueba de la confianza que su conducta inspiró a los trabajadores, sus respectivos sindicatos le confirieron su representación en el XI Congreso. En base de estos motivos, el Consejo Federal los eligió para llenar las funciones que si no siempre tuvieron éxito, han sido cumplidas con toda buena voluntad, altos propósitos y noble desinterés. Sólo un objetivo han perseguido: el engrandecimiento de la F. O. R. A., sin la cual la clase obrera carecería de toda defensa en el medio de explotación y miserias en que vive.

Con la tranquilidad de su conciencia honrada de obreros, puede afirmar el Consejo Federal—sin temor de ser desmentido—que si bien la calumnia y la injuria puede cubrir sus personas, nadie podrá presentar en su contra, no diremos una traición (vocablo propio de charlatanes y demagogos irresponsables), sino que ni siquiera un hecho incorrecto o de dudoso valor moral. Desafía el Consejo Federal a todos los profesionales de la calumnia a que prueben lo contrario.

Y entramos a analizar los "grandes cargos":

PRIMERO: Los trabajadores organizados saben perfectamente cual ha sido la conducta que ha observado el Consejo Federal en los sucesos que hicieron necesaria —para contrarrestar la acción policíaco-capitalista—la declaración de huelga general.

Del desarrollo de la huelga y de la actuación del Consejo Federal éste ha publicado un largo informe que ha merecido la aprobación de la casi totalidad de los sindicatos federados.

Conviene de paso hacer notar que, a pesar de la furiosa reacción policial, ninguno de los "revolucionarios" que escriben "La Vanguardia" ha sufrido la menor molestia, mientras que el Consejo Federal, a quien el diario en cuestión califica impúdicamente de "grupito de charlatanes y traidores", no sólo fué detenido en su mayoría, sino que, como consecuencia de la "razzia", perdió para siempre a uno de sus destacados miembros, el malogrado camarada B. Senra Pacheco, quien desde 1915 formaba parte de eso que el diario calumniador llama "grupito de charlatanes y traidores": el Consejo Federal.

SEGUNDO: Las infamias que "La Vanguardia" ha dicho y sigue repitiendo contra el secretario general de la F. O. R. A. han sido desmentidas con documentos emanados del propio comité ejecutivo del partido socialista y con las resoluciones tomadas por las asambleas de los sindicatos obreros, respecto a la Circular General 8 G, en las localidades de Barranqueras, Corrientes, Las Palmas y Formosa, donde éste actuara y es conocido hasta en su vida íntima.

Además, si el camarada secretario general hubiera sido lo que "La Vanguardia" pretende hacer creer, nadie podría hallarse en una situación moral más comprometida que sus propios censores, ya que éstos nada dijeron contra Alegría cuando éste—estando afiliado al partido socialista—hizo suponer al comité ejecutivo de dicho partido que podría servir de instrumento para sus propósitos de conquista de la F. O. R. A. y cuando hasta el momento no existe una sola probanza de sus afirmaciones, y al contrario el mismo diario "La Vanguardia" ha dicho públicamente que "recién están gestionando los antecedentes de Alegría."

La inmoralidad, pues, no estriba para los moralistas de "La Vanguardia" en el hecho de poder Alegría ser carrerista y alcohólico, sino en el abandono por parte de éste de las filas del partido socialista y haber entregado sus actividades exclusivamente a la F. O. R. A., para contribuir con los demás trabajadores a robustecerla y afianzar su carácter autonómico. Confirma esta deducción el hecho de que las imputaciones contra Alegría se refieren a una época anterior: a la en que este camarada era afiliado al partido socialista y no a la de su actuación al frente de la F. O. R. A.

Además, ya que "La Vanguardia" ha hecho de este asunto el eje de su campaña calumniosa, ¿por qué no lo denunció oportunamente? ¿Por qué no se denunció a Alegría cuando asistió al X Congreso? Y, lo que es más grave: ¿Por qué el comité ejecutivo, que no había atendido la apelación de Alegría contra sus acusadores, al conocer la brillante actuación de éste en el X Congreso, exhumó espontáneamente la apelación y emitió un fallo a su favor desautorizando a sus acusadores?

Cualquiera podría pensar que los dirigentes del partido socialista, si no estaban convencidos de la razón que asistía al camarada Alegría, se pronunciaron a su favor con el solo fin de retenerlo en sus filas, confirmando con esto lo que se dice más arriba, que para los "censores" de la F. O. R. A. los "alcoholistas y carreristas" pueden formar parte del partido socialista—del cual forman parte los detractores que nos ocupan—en tanto pueden ser aprovechados para las incursiones del partido en la organización obrera. A pesar de eso, hemos de declarar que, contrariamente a "La Vanguardia", al Consejo Federal no le preocupan ni le interesan los borrachos y jugadores que militan en las filas de los partidos políticos u otros grupos extraños a la F. O. R. A. No obstante, declara que la comprobación de un hecho de esta naturaleza en un militante sería para él motivo suficiente para excluirlo de nuestro consorcio, siempre que cualquier federado lo constatara.

TERCERO: La actitud de LA ORGANIZACION OBRERA, órgano oficial de la F. O. R. A., ha merecido la aprobación de las organizaciones adheridas y la de este Consejo, que vela por su seriedad; y si algún error se desliza, sabe el Consejo Federal intervenir para corregirlo sin que las indicaciones de elementos extraños vengan a sugerírselo. En cuanto se refiere a su redactor, camarada Luis Lotito—cuya vida de sacrificio y dedicación perseverante en pro de la organización y unidad obreras lo colocan a una altura moral inaccesible para los profesionales de la política y de la pluma—declara el Consejo Federal que sólo está sujeto al contralor de este cuerpo y al de los sindicatos federados.

Si alguna cosa hubiera que corregir o modificar—tanto en lo que se refiere al periódico como a la F. O. R. A.—, tienen los militantes y organizaciones afiliadas suficiente capacidad para hacerlo sin que sea necesario ni tolerable la imposisión extraña. Por lo demás, la campaña de LA ORGANIZACION OBRERA no ha tenido otro objeto que defender a la F. O. R. A. y a sus hombres de los ataques canallescos de sus detractores. Este derecho legítimo de defensa ha sido ejercido por el redactor de LA ORGANIZACION OBRERA en salvaguardia de los fundamentales intereses de la F. O. R. A.

CUARTO: La intervención del doctor Julio A. Arraga en las tramitaciones que se realizaron con la autoridad y a raíz de la última huelga general—completamente accidental y sin importancia—ha sido suficientemente explicada por el C. Federal en su informe sobre aquel suceso y en LA ORGANIZACION OBRERA se han publicado los documentos justificativos. Sólo los redactores y escribidores en "La Vanguardia"—que han revelado una especial inclinación para desfigurar y falsear la verdad—han hecho de esta cuestión baladí un verdadero escándalo.

Ese diario, defensor de los intereses de un grupo de abogados y médicos que utilizan la confianza de los obreros para "sacrificarse" mediante un sueldo de $ 1.500 desde las bancas parlamentarias, quizá tenga motivos para colmar de injurias a personas como la nombrada, que tiene en su haber 25 años de su vida dedicados a la ilustración teórica de los hechos que producen los trabajadores con su intensa y fecunda acción sindical, sin haber pretendido jamás inspirarlos—porque no ignora que los trabajadores se bastan a sí mismos en sus determinaciónes;—sin haber solicitado de éstos ninguna representación lucrativa ni percibido un solo centavo del erario público y sin siquiera reclamar que su nombre fuese hecho conocer al son de bombos y platillos cuando las contingencias de las luchas de los trabajadores hicieron que algunos solicitaran su intervención personal—en virtud del prestigio que goza por sus antecedentes intachables—para solicitar entrevistas con ciertos personajes para la solución de algún conflicto.

La honradez sin mácula de este hombre, su amor y desinterés por la causa de nuestra clase, son las que han dado lugar a que se vinculara con algunos militantes obreros.

Conste, sin embargo, que si alguna vez se ha podido aprovechar la influencia personal del doctor Arraga para gestiones que a pedido de los sindicatos hubo que hacer ante las autoridades—fué siempre para obtener el éxito de la F. O. R. A. y en exclusivo beneficio de ella,—nunca se delegó en él su representación. Ni Arraga, ni nadie ha obtenido un beneficio personal con sus intervenciones. Basta sólo enunciar que su nombre jamás apareció, para comprender en seguida que ninguna finalidad política o personal podía perseguir el doctor Arraga! Esa modestia no existió, en cambio, en los intelectuales del partido socialista que validos de sus cargos políticos intervinieron en gestiones por iguales motivos ante las autoridades! Estos casos—que nunca merecieron para la F. O. R. A. un motivo de alarde personal—fueron explotados diligentemente en beneficio de los mentores del partido cuando éstos intervenían en cualquier gestión por más insignificante que ésta fuese.

El éxito creciente de la F. O. R. A., su prestigio moral relevante y la aprobación de la conducta de los anteriores consejos en los dos congresos ordinarios últimos y en el extraordinario del año 1919, evidencian palmariamente que la conducta de los dirigentes de la F. O. R. A.;—que tantas suspicacias sugiere a los escribas de "La Vanguardia"—, ha sido honrosa, digna y correcta, ya que los trabajadores organizados no dan su aprobación a hechos que no reunan absoluta probidad.

QUINTO: De acuerdo con la autonomía que gozan las organizaciones adheridas a la F. O. R. A., cada una de ellas es muy dueña de proceder—en los asuntos que son de su exclusiva incumbencia—en la forma que crean más conveniente y oportuno.

Los dirigentes de la Federación O. Marítima—cuya organización ha demostrado práctica y elocuentemente saber defender con altura y energía necesarias los intereses de los trabajadores marítimos y de los demás obreros que solicitaron su ayuda,—tenemos la firme convicción de que en el caso que tanto irrita a "La Vanguardia" procedieron acertadamente, pues no tuvieron otro objeto que defender los bien entendidos intereses obreros. El abogado que ellos designaron, si bien no milita en el partido socialista, ha revelado en el ejercicio de su profesión—por lo menos en lo que se relaciona con las organizaciones obreras—una actividad y desinterés muy superior al de ciertos abogados de la filiación política de "La Vanguardia". Es en mérito de esta circunstancia—que los insidiosos escribidores de "La Vanguardia" simulan ignorar—que la Federación Obrera Marítima, la organización ferroviaria y la F. O. R. A. misma han utilizado desde hace muchos años y sin que haya dado lugar a ninguna observación, sus servicios profesionales.

SEXTO: La brillante actividad de la F. O. R. A. y de su Consejo Federal anterior al XI Congreso no puede ser materia de discusión, por cuanto los trabajadores federados—que son los únicos jueces autorizados y competentes—han expresado elocuentemente su fallo definitivo e inapelable aprobando la labor del anterior Consejo Federal y confirmando en sus puestos a todos aquellos miembros que no presentaron al XI Congreso la renuncia indeclinable en la reelección de sus cargos.

Los trabajadores federados comprenden sin duda alguna, mejor que nadie sus intereses y han de estar interesados en el progreso de su organización de clase. Al aprobar todos los actos del Consejo Federal—incluso éste que "La Vanguardia" trató de explotar en diversas ocasiones y que utiliza como medio de escándalo—lo hicieron sin duda alguna teniendo en cuenta que él se ajustaba al carácter prescindente de la F. O. R. A., evidenciando con ello que ésta no tiene simpatías ni antipatías especiales para ningún partido. De modo, pues, que los trabajadores federados han expresado su opinión sobre esto antes que "La Vanguardia" se la requiera.

SEPTIMO: Aun cuando ya ha tenido ocasión el Consejo Federal de poner de manifiesto que la campaña de "La Vanguardia" es hecha a base de mentiras y calumnias, queremos llamar la atención sobre el cinismo que encierra el séptimo cargo. Con un descaro inconcebible afirma que el Consejo Federa no ha "tenido hasta ahora una sola palabra de condenación" contra las autoridades, esto no obstante conocer los trabajadores que la verdad es todo lo contrario. Todo el mundo sabe—¡con excepción de nuestros detractores—que el Consejo Federal no ha cesado un solo momento de combatir y denunciar los abusos y atropellos del capitalismo y del Estado. La misma publicación de LA ORGANIZACION OBRERA, la voz de orden "A las armas" que "La Vanguardia" calificó de charlatanismo, ¿no iba acaso dirigida contra la reacción patriótico-capitalista-policial?

La reciente huelga general—a la que hemos ido por solidaridad con los trabajadores chauffeurs, víctima de la reacción patriótico policial—es, por lo demás, el mejor desmentido. Y en lo que al gobierno se refiere, la F. O. R. A., que no conoce oportunismo ni cambia de actitud a cada momento, ni obedece a propósitos subalternos de éxitos momentáneos—como ocurre con los partidos políticos—, tiene una opinión clara y terminante, la cual no deja lugar a equívocos ni permite la más mínima tergiversación.

El Estado en el régimen actual, sea cual fuere el hombre que esté a su frente, es para la F. O. R. A. (y así lo manifiesta en su declaración de principios) "la expresión coercitiva y tangible de la dominación social que ejerce la clase capitalista", el que "actúa—continúa diciendo la declaración—siempre en forma unilateral, favoreciendo las aspiraciones egoístas o particulares del capitalismo y de-

Lo que debe aclararse

Necesidad de un congreso extraordinario de la F. O. R. A.

El grupito de charlatanes y traidores que tiene en sus manos a la F. O. R. A. sigue, como ya hemos denunciado otras veces, la táctica infantil de no contestar a ninguno de los graves cargos que le hemos hecho, y de querer desorientar a los trabajadores con una campaña contra el Partido Socialista, parecida, hasta en la fraseología que emplea, a la de los pasquines radicales.

Por nuestra parte, no nos resta más que recordar que lo que se discute y debe aclararse es lo siguiente:

I.—Es absolutamente indispensable que se defina y precise en la forma más clara posible la conducta de todos y cada uno de los miembros componentes de los consejos de la F. O. R. A. en la última tentativa de huelga general, a fin de fijar las responsabilidades individuales y colectivas que comportan las deficiencias, negligencias y ausencias observadas en este movimiento.

II.—Es absolutamente indispensable que se manifieste por voz y conducto autorizados, si una organización gremial de trabajadores de la índole de la F. O. R. A. puede confiar la secretaría, sin grave desprestigio para la institución, a un hombre como el ciudadano Pedro C. Alegría, acusado por la propia madre de alcoholista, carrerista y tentativa de homicidio en la persona del propio hermano.

III. — Es absolutamente indispensable que los miembros de la F. O R. A. se pronuncien acerca de la falta de seriedad y responsabilidad del actual director de "La Organización Obrera", ciudadano Luis Lotito, quien, con una tenacidad propia de un insensato o de un charlatán irresponsable, lanzaba el grito de ¡a las armas! pocas horas antes de la total y humillante derrota, que el mismo contribuyó a magnificar con su hasta hoy inexplicable desaparición.

IV.—Es absolutamente indispensable que se sepa de una vez y para siempre, cuál ha sido la intervención del doctor Julio A. Arraga y de otros elementos extraños a la F. O. R. A en el reciente movimiento de huelga general, y debe saberse también en qué ha consistido la intervención abierta o subrepticia que esos mismos elementos han tenido durante los últimos años en la vida interna de la F. O. R. A. , y en virtud de qué derecho, mandato u otra circunstancia han ejercido esa intervención.

V.—Es absolutamente indispensable que la F. O. R. A se pronuncie sobre si es o no permitido a una sociedad gremial de tipo moderno, basada sobre el principio de la lucha de clases, aceptar o solicitar servicios profesionales de abogados como el doctor Leonidas Anastasi, reconocidamente jesuita, que milita en el partido gobernante, ocupa una banca en el congreso y forma entre los favoritos del presidente de la república.

VI.—Es absolutamente indispensable que la F O. R. A. se pronuncie de un modo explícito acerca de la lealtad y consecuencia de que ha dado pruebas uno de los consejos de esa entidad gremial, invitando a participar y hacer uso de la palabra en un mitin organizado por la F. O. R. A al doctor tamborini, diputado del partido del gobierno radical, mitin que tenía por objeto protestar contra ese mismo gobierno radical porque aplicaba, como aplica todavía, las leyes de residencia y "orden social".

VII.—Es absolutamente indispensable que se ponga bien en claro porqué las actuales autoridades de la F. O. R. A. no han pronunciado hasta ahora una sola palabra de condenación, ni han asumido aún la enérgica actitud que correspondía frente a los inauditos atropellos con que la policía ha conseguido abatir y humillar el movimiento obrero de nuestro país, para ponerlo a los pies de la gran ofensiva capitalista organizada por la liga tenebrosa y la sociedad del trabajo ajeno.

VIII.—Es absolutamente indispensable que la F. O. R. A. estudie la posibilidad de iniciar de inmediato una acción capaz de ponerla resueltamente frente a las fuerzas reaccionarias y de librarla de las influencias domesticadoras del gobierno, hoy tan visibles como deplorables.

Tales son los puntos que deben ser dilucidados a fondo en un inmediato congreso extraordinario de la F. O. R. A. Consideramos que los socialistas agremiados, así como el resto de los obreros federados amigos de la claridad de ideas y de la limpieza de procedimientos, no deben darse descanso hasta que los ocho puntos propuestos más arriba hayan penetrado amplia y claramente en la conciencia de todos los trabajadores de la Argentina.

PUBLICACION APARECIDA EN "LA VANGUARDIA" DESDE MEDIADOS DE JULIO A MEDIADOS DE AGOSTO

fendiendo la situación de privilegio por éste adquirida con todos los medios de que dispone''.

Este criterio que la F. O. R. A. ha sustentado y sustenta, es la mejor demostración de la impudicia de ''La Vanguardia'' cuando pretende hacer aparecer a los dirigentes de aquélla como obedeciendo o estando vinculados al presidente de la república.

Para completar la demostración de la insinceridad de los escribidores de ''La Vanguardia'', hemos de recordar que en vísperas del X Congreso—cuando los sindicatos discutían la actual Carta Orgánica—combatían esta concepción realista y revolucionaria—que hace imposible la colaboración con el Estado—diciendo que era una vieja y anticuada concepción de Marx que la experiencia de los estados democráticos había superado.

Es, por otra parte, una burda patraña—digna solamente de hombres sin escrúpulos, sin dignidad moral y sin rectitud intelectual—la afirmación infame y gratuita, que pretende hacer creer, que por culpa de las actuales autoridades de la F. O. R. A. el movimiento obrero del país ha sido puesto a los pies de la gran ofensiva capitalista emprendida por la ''liga patriótica'' y ''asociación del trabajo''.

Los hombres de la F. O. R. A. han sido y son el blanco de los ataques (y éstos no siempre verbales y metafóricos) de los elementos de la ''liga patriótica'' y ''asociación del trabajo'', en tanto que los dirigentes socialistas, en sus campañas políticas, dentro y fuera del parlamento, no tienen inconveniente en codearse y colaborar con figuras destacadas de la ''liga patriótica'', como son los políticos Sánchez Sorondo, Rodolfo Moreno, (h.), etc.

OCTAVO Y ULTIMO: Este cargo, más bien que tal es una perogrullada digna de quienes la formulan.

La F. O. R. A., desde que ha surgido a la vida, no ha hecho más que ponerse resueltamente en frente de las fuerzas reaccionarias. La existencia misma de las leyes reaccionarias como la de ''residencia'' y de ''defensa social'', es testimonio elocuente de la actividad y resolución de la F. O. R. A. y demás instituciones obreras del país, actividad que para desenvolverse hubo de vencer en cada caso la propaganda, no ya domesticadora, sino adormecedora realizada siempre por ''La Vanguardia''.

En cuanto a la influencia domesticadora del gobierno porque la F. O. R. A. trata con él como discute un sindicato obrero con un sindicato capitalista ¿cómo puede existir si los trabajadores federados saben—como lo advierte la Carta Orgánica de la F. O. R. A.—que el gobierno ACTUA SIEMPRE EN FORMA UNILATERAL FAVORECIENDO LAS ASPIRACIONES EGOISTAS O PARTICULARES DEL CAPITALISMO Y DEFENDIENDO LA SITUACION DE PRIVILEGIO POR ESTE ADQUIRIDA POR TODOS LOS MEDIOS DE QUE DISPONE?

Y, por otra parte, si esas ''influencias visibles y deplorables'' existieran realmente, la responsabilidad jamás podría recaer sobre los hombres de la F. O. R. A., que han confiado solamente en el poder de la organización, en el esfuerzo propio de los trabajadores, y que han tenido y tienen del Estado el concepto expresado en la Carta Orgánica, contrariamente a aquellos que como nuestros detractores han tratado y tratan de que los obreros depositen su confianza en los gobiernos y parlamentos.

Con el análisis que antecede, los trabajadores ''amigos de la claridad de ideas y de la limpieza de procedimientos'', habrán podido notar que de los terribles ocho puntos sólo fluye con una claridad meridiana esta verdad: Que ''La Vanguardia'' injuria a los trabajadores, miente y tergiversa los hechos, para perseguir el turbio propósito —si no confesado, evidente—, de someter a la organización nacional de los obreros del país a la conveniencia del conglomerado político que ella representa.

CONCLUSION: Antes de poner término a esta exposición considera necesario el Consejo Federal hacer resaltar el aspecto moral de la campaña difamatoria de ''La Vanguardia'' cuya inconsistencia ha quedado evidenciada en el análisis precedente.

Todos los trabajadores que integran la F .O. R. A. resultarían, según ''La Vanguardia'', unos incapaces e inmorales. Si las insinuaciones de ese diario en lo que respecta a la F. O. R. A. y el gobierno tuvieran algún fundamento, la responsabilidad recaería en primer término sobre los sindicatos federados que han solicitado su intervención ante aquél y en segundo lugar sobre el Consejo Federal por haberlas atendido.

Al darse cuenta ''La Vanguardia'' de la grave significación de sus inconsistentes acusaciones trató de desviar la justa indignación de los trabajadores afirmando que sus ataques eran dirigidos contra el ''grupito'' y no contra la F. O. R. A., con lo que infiere un nuevo y soez ultraje a los obreros federados, ya que emplea el lenguaje y procedimientos de la tristemente célebre Asociación del Trabajo que, como es conocido, en su violenta campaña contra la F. O. R .A. durante el año 1919 trató de hacer creer a los trabajadores (lo mismo hace la Liga Patriótica) que su campaña era dirigida a libertar a los trabajadores de la ''tiranía sindicalista'', que sobre ellos ejercían los ''agitadores profesionales'' del Consejo Federal.

''La Vanguardia''—no obstante su pretendido socialismo—tiene en el fondo el mismo mezquino concepto de las citadas instituciones reaccionarias y pretende—guiada por la misma intención ''noble'' y ''desinteresada'' que anima a los redentores del ''patriotismo'' y del ''trabajo libre''—emancipar a los trabajadores de la ''tiranía sindicalista''.

El hecho de que los trabajadores de los países más adelantados y progresistas son precisamente aquellos donde la organización sindical ha adquirido más desarrollo, nada enseña y dice a nuestros capitalistas, enceguecidos por el afán de lucro; como tampoco no enseña ni dice nada a los dirigentes del conglomerado político que nos calumnian, el triunfo y afianzamiento del Sindicalismo en los principales países del mundo.

No les enseña ni dice nada tampoco el hecho de que en nuestro país la organización sindical ha adquirido su mayor desarrollo y levantado su mayor prestigio desde que en 1915, lo que ''La Vanguardia'' califica de ''grupito'', está—por la voluntad de los sindicatos obreros—al frente de la F. O. R. A.

Aparte de esto, ¿quién puede dudar que si las afirmaciones calumniosas de ''La Vanguardia'' tuvieran algún fundamento, los trabajadores organizados, que por el hecho de ser tales demuestran tener capacidad y clara conciencia de sus intereses, no se habrían librado del ''grupito'' sin esperar a la iniciativa y consejos de los periodistas y políticos de profesión?

Los obreros federados no comparten ni han compartido jamás la opinión de estos censores. Por el contrario, han ratificado la orientación de la F. O. R .A. y confirmado su confianza en los hombres que, con hondo idealismo y un gran espíritu de sacrificio, han dedicado a la F. O. R. A. —a pesar de que ''La Vanguardia'' los denigra—su entusiasmo y energía.

En virtud de esta circunstancia tan significativa, y razonando con honradez, se llega a esta terrible disyuntiva:

O los trabajadores federados son unos incapaces que no comprenden sus intereses ni saben orientar su organización, o ''La Vanguardia'' miente y tergiversa intencionalmente los hechos. Este es el dilema que los hechos imponen y que el Consejo Federal somete a la consideración de los trabajadores honestos.

Es evidente que este problema moral no existe para los sicofantes de ''La Vanguardia'', quienes sienten un profundo desprecio por los trabajadores; pero para cualquier hombre sensato que tenga que optar entre la opinión de ''La Vanguardia'' y la de los millares de obreros federados, no puede haber motivo de vacilación.

Debemos agregar—para completar nuestra exposición —que la falta de lógica de nuestros censores corre pareja con su falta de moralidad, porque mientras pretende desconocer a los obreros organizados capacidad para elegir sus representantes, la adjudican complacidos a los ciudadanos abstractos que cada dos años ejercen su derecho de ''soberanos'', sin darse cuenta que si es verdad que no todo ciudadano es un trabajador, en cambio éste lo es siempre.

Como ''La Vanguardia'' pretende, según hemos visto, someter el movimiento sindical a sus conveniencias y a las de su partido, necesita adoptar esa actitud que constituye a la vez que un ultraje a la verdad social y a la dignidad obrera, como justificativo del pretendido protectorado que quiere ejercer. Y, consecuente con esto es que ''La Vanguardia'' la emprendió simultáneamente contra la Federación Obrera Regional Argentina y contra las principales organizaciones sindicales, incluso las autónomas, ya que a todas sin excepción las pretende supeditar al predominio de su partido.

En mérito, pues, de las consideraciones que anteceden, entiende el Consejo Federal que los trabajadores que anhelan de verdad la independencia del movimiento sindical están en el deber de tomar medidas adecuadas para malograr el siniestro propósito que abrigan nuestros calumniadores.

El Consejo Federal entiende—haciendo suya las expresiones de Carlos Marx—que ''los sindicatos, que son la escuela del socialismo, jamás deben estar vinculados o subordinados a los grupos políticos.''

CAMARADAS:

¡Por la autonomía sindical, contra los columniadores y denigradores de la organización! ¡Todos unidos a estrechar filas en la F. O. R. A. por la lucha y la emancipación obrera!

EL CONSEJO FEDERAL: **Pedro C. Alegría** (Federación O. Marítima).—**Adán Ibáñez** (Sindicato de Ebanistas).—**Miguel Briuolo** (Federación Gráfica Bonaerense).—**Enrique Villacampa** (Sindicato Ferroviario Tráfico) —**Emilio Márgico** (Sindicato de Ebanistas).—**Juan Cuomo** (Sindicato de Ebanistas). **José Marotta** (Unión Obreros Municipales).— **Pedro Mángano** (Sindicato Ferroviario Tráfico).—**Vicente Todaro** (Federación Gráfica Bonaerense).— **Ricardo Cotos** (Federación Postal y Telegráfica).— **Valentín Martín** (Sindicato Pintores Letristas).— **Angel J. Renoldi** (Sindicato de Ebanistas).

Enrique del Valle Iberlucea

Falleció el día 30 del actual el doctor Enrique del Valle Iberlucea, persona que tuvo actuación en el movimiento obrero, al cual prestó su concurso cada vez que se le solicitaba.

Su actuación harto conocida nos exime de hacer un detalle de su labor, pero debemos dejar constancia de sus características en la propaganda obrera.

No es el partidismo lo que nos induce a hacer resaltar las buenas cualidades del extinto, sino un deber que surge de lo hondo de nuestro espíritu ante la desaparición de un hombre útil, con quien no nos ligaban vínculos de partidos, pero sí un elevado sentido de la moral obrera.

Desde los comienzos de su actuación como propagandista del socialismo, se mostró respetuoso del movimiento obrero, al cual no trató nunca de supeditar ni de exigirle reconocimientos y gratitudes, que deben ser espontáneos, para tener mérito, y no impuestos.

Llamado por las organizaciones sindicales a dar conferencias en sus veladas o actos públicos, concurría a ellos y explicaba el tema asignado sin traer sus preocupaciones de partido, que reservaba para el lugar correspondiente. Cumplida esa misión, dejaba tranquilos a los obreros sin inmiscuirse en sus cosas, sin dividirlos ni azuzar a sus correligionarios contra los obreros que no militaban en las filas de su partido.

Durante el tiempo que fué director de "La Vanguardia", este diario reflejaba sin bajas conveniencias al movimiento obrero y le imprimió un carácter revolucionario y de crítica a la burguesía y sus instituciones.

En los últimos tiempos declaró en público repetidamente que era en el campo sindical donde se formaba la capacidad obrera y la emancipación del trabajo, pues la experiencia del medio parlamentario le demostró la inutilidad de la lucha en este terreno.

Podemos decir que Enrique del Valle Iberlucea ha sido uno de los pocos hombres que aun militando en política respetó al movimiento obrero, mérito que resalta mucho más en estos tiempos de embestidas contra nuestra acción.

Su conducta le ha valido un riguroso bloqueo por parte de la familia dominante en el partido en que militaba, la cual poco se ha ocupado de las últimas incidencias de su actuación y de su vida.

La clase obrera rinde al extinto el homenaje desinteresado, a quien así también procedió en vida para con ella.

La verdad sobre Marruecos

Cada vez se descorre más el velo con que quiso cubrirse los hechos que se desarrollan en Melilla, que el pueblo, sin grandes luces, entrevió desde un principio.

El mismo verdugo Weyler habló sobre ello, reconociendo que se trataba de un desastre sin precedentes en la historia nutrida de aquellas posesiones.

Todo el ejército fué barrido, salvándose sólo la guarnición de la plaza fuerte, y desde el golpe de mano hasta hoy la situación no ha cambiado.

El cable anuncia acciones importantes, pero los combates se libran bajo los muros de Melilla y las expediciones que salen en el día, al anochecer están de regreso, aunque se anuncien avances muy grandes.

Nuevos combates se libran y nuevos contingentes llegan, que quedan en la cintura ceñida a la fortaleza por los marroquíes rebeldes.

Y los patriotas españoles muy contentos con sus triunfos telegráficos, sin ver la realidad trágica de aquellas calcinadas tierras que no se hartan de sorber sangre desde tiempos lejanos.

La juventud obrera de España tiene en Marruecos un altar de sacrificio donde se inmola en holocausto al dios capital, no por devoción, sino porque la devoción patriótica, distinta de la religiosa, impone el sacrificio de los creyentes a los que no lo son.

Por eso han de abundar los patriotas.

La guerra sigue como en el primer momento, y así será hasta que el proletariado imponga su voluntad sobre las conveniencias de las minorías privilegiadas.

Mientras no, irá al sacrificio por intereses ajenos.

Los que se lamentan de las desgracias que la lucha obrera produce, deberían reflexionar que la guerra social, aun cuando adquiere los aspectos más agudos no alcanza a originar ni la milésima parte de los estragos que causa una guerra en una jornada.

Sacrificio por sacrificio, hasta por simple cálculo, conviene hacerlo en la guerra contra el inicuo régimen burgués, cuya supervivencia a su propia incapacidad es motivo de la prolongación del sistema de guerras entre pueblo y pueblo.

La crisis del fascismo

Según la información telegráfica de la prensa, se había producido una crisis en el fascismo, en Italia, debido a la renuncia de Mussolini, jefe de los bandidos. Pero de los periódicos obreros que recibimos de la Península se desprende que la causa de dicha crisis no es ésa, sino la organización defensiva expresamente adoptada por los trabajadores.

En efecto, los obreros organizados, agredidos en una forma infame durante mucho tiempo, han adoptado el sistema de organizar, frente a los fascistas, los ''arditti'' rojos. Es ésta una corporación para contrarrestar la obra de los fascistas, de manera que cuando se sabe que éstos llevarán un ataque, los ''arditti'' del pueblo les salen al encuentro y los atacan.

Hasta el presente, el éxito parece que fué sorprendente, pues en ciertos casos decenas de fascistas han resultado muertos y centenares heridos y lesionados.

LA EXPLOTACION DEL SEGURO

OTRO CASO

En nuestro número anterior nos ocupamos del negocio del seguro, rama de explotación capitalista adoptada para los accidentes de trabajo. El capital saca ganancia de todo, inclusive de la desgracia.

Pero hay maneras de hacerlo que rebasan la medida de lo tolerable y conviene exponer claramente los procedimientos deshonestos, sea para poner en guardia a los obreros, sea para condenar el sistema de latrocinio.

Las compañías de seguro usan con exceso de la propaganda, logrando con ello el doble objeto de conseguir clientes a la vez que de conquistar defensores o cómplices de sus manejos impropios.

Compañías hay que publican avisos llamativos y hasta cínicos. Dicen esos avisos que la compañía necesita hombres "activos", "enérgicos", "ambiciosos", "hábiles", que quieran prosperar. Estos avisos dicen claramente lo que se busca: tipos sinvergüenzas y sin escrúpulos, capaces de cualquier manejo turbio. Naturalmente que disfrazan esto último con un lenguaje un poco más refinado, porque si hablasen más claramente se denunciarían.

Así consiguen sus agentes en los pueblos, seleccionándolos cuidadosamente. Forma su oficialidad sobre un modelo de sujetos incondicionales, capaces de todo por tal de ganarse el mendrugo y servir a sus amos.

Este hombre hace propaganda entre los obreros e industriales, penetra en los cafés, despachos de bebidas, peluquerías, y cuanto recobeco se le presenta al paso, asegurando quieran o no a las víctimas, pues no las deja tranquilas hasta someterlas.

Para ello se vale de las leyes, de su labia inagotable, de amigables palmadas en el hombro o de miradas hipnotizantes...

Todo es un cielo mientras el asegurado no es víctima de un accidente; pero cuando la desgracia cae sobre él, comienzan las dificultades.

El agente enérgico, ambicioso, etc., se pone serio cuando el damnificado se presenta a reclamar lo prometido. Indaga cómo se produjo el caso, si fue de noche o de día, si estaba en su estado normal o no, para terminar cavilando mucho y echándole la culpa al lesionado, por la imprudencia (!). Le explica entonces, no los derechos—pues eso se los enseñó de memoria durante el período de la propaganda,—sino las excepciones, para terminar asegurándole que no le corresponde indemnización ninguna, pero que tratándose de un amigo va hacer cuanto puede en su favor, acabando por ofrecerle una insignificancia, en vista de que es pobre la víctima y está muy necesitada...

En vez de cumplir con una obligación parecería que el agente se convierte en un protector y dama de caridad.

Generalmente logran su fin, y la víctima que debía percibir varios miles de pesos se conforma con unos cientos solamente, y quedando reconocido al "hábil" y ambicioso agente...

Este tiene que intervenir en todos los trámites para obtener declaraciones contrarias a la víctima. Generalmente es amigo de la policía y compañero del comisario y juez de paz, con quienes prepara los sumarios en forma desastrosa para el cliente.

Producido el accidente visita al empleador, que siempre tiene opinión pésima de la víctima y obtiene declaraciones importantes a favor de los intereses que defiende.

El pobre hombre que cae en esa red, difícilmente sale bien, pues con astucia y habilidad se le hace declarar en su contra, quedando luego a merced de sus explotadores.

EL CASO

Ese es el proceso seguido en la generalidad de los casos. Pero a veces las cuentas salen fallidas.

Es lo que ocurrió con otro caso producido en Chañar Ladeado con la misma compañía de que hablábamos en nuestro número anterior, o sea "La Continental", que pasamos a referir.

El menor de 16 años, Chafredo F. Moine fué ocupado en una máquina desgranadora de maíz, con un salario de 90 pesos mensuales, casa y comida. Se le hizo atender la embocadora, es decir, donde se echan las espigas en la desgranadora, puesto en el cual se emplea un hombre, por ser trabajo pesado y peligroso.

Un brazo de la máquina golpeó en el pecho al menor y lo arrojó sobre una correa, la cual lo arrastró hasta sobre los engranajes, donde el infeliz muchacho fué triturándose un costado del cuerpo, de cuyas consecuencias falleció.

Presentado el padre al agente de la compañía referida en esa localidad, éste hizo las cuentas de acuerdo con la "habilidad" requerida por la compañía y le ofreció 1.500 pesos, "teniendo en cuenta que se trataba de un padre de familia y que era un hombre pobre"...

Como no aceptara el plato de lentejas le instó a aceptar, advirtiéndole que si no lo hacía no sacaría después nada.

Se fundaba para ofrecer esa exigua suma en los certificados obtenidos del dueño de la máquina, el cual declaraba que el muchacho ganaba $ 1.50 por día... El agente obtuvo seguramente eso mediante los procedimientos "hábiles" que la compañía indica a los "ambiciosos" agentes.

¿Cómo puede un hombre subscribir semejante enormidad que lo pintaría como el explotador más infame?

En la "habilidad" estará de por medio el procedimiento del alcohol u otros recursos de engaño.

Venido el padre a la Capital Federal, el gerente se aferró en lo mismo, tratando de escamotearle 3.100 pesos, pues lo que le corresponde por la pérdida del hijo son 4.600.

La F. O. R .A. ha mediado haciendo acompañar al interesado, pero nada se pudo obtener hasta este momento.

Dejamos constancia de estos procedimientos incorrectos del capital asegurador, para que otros obreros sepan a qué atenerse y no se dejen engañar y robar miserablemente por esas compañías de traficantes, en la seguridad de que se les tendrá que reconocer los plenos derechos a los que sufren una desgracia de esa clase.

Los obreros que se vean envueltos en esos asuntos, no deben aceptar ninguna propuesta de los agentes o representantes sin cerciorarse antes de lo que les corresponde, pues las ofertas que éstos hacen representan una ínfima parte de lo que les pertenece.

La F. O. R. A. contesta consultas sobre el particular, siempre que sean formuladas por medio de un sindicato o que sean hechos por un obrero federado.

Con esto se moralizará un poco el renglón de seguros, sometido a la especulación más baja, como todo lo que cae bajo la avidez de los "hábiles" capitalistas y sus agentes.

Columnas numerosas de esos sicarios del capital han sido completamente desbandadas por la acción de los ''arditti'' del pueblo secundados por la masa de la población.

Tan eficaz fué la defensa, que los jefes del bandidaje entablaron negociaciones de paz, visto que los ataques fáciles e impunes habían terminado.

La lucha sigue, sin embargo, pero ya no son ataques en regla sino atentados individuales.

Para dar idea del desarrollo del fascismo, baste recordar que se habían organizado ataques por expediciones compuestas hasta de cinco mil hombres provistos de elementos de guerra de primer orden.

Esas grandes masas de asaltantes ya no existen, no se preparan tampoco los ataques con todo el aparato y a plena luz del día.

Ahora son actos de grupos o individuales, generalmente realizados de noche. No son combates, sino emboscadas. De noche esperan a los obreros que salen de sus ocupaciones y en sitios apropiados — puentes, recodos, bosques —, hacen fuego y desaparecen.

En la forma que seguían antes iban a terminar por dominar a todas las poblaciones, pues un conglomerado de cinco mil asaltantes es algo que impone, y el crecimiento de esas hordas iba a concluir con toda tentativa de lucha obrera

Pero la forma actual revela su decadencia a la vez que la vitalidad del movimiento obrero, que rápidamente se adapta a las condiciones creadas por sus enemigos con intención de sofocarlo.

El fascismo, más que por una crisis, puede decirse que pasa por un período de disolución.

Pero admitamos claramente que eso no se consiguió con interpelaciones ni escritos elevados a los poderes públicos, sino con la fuerza opuesta a la fuerza y repeliendo la violencia con la violencia.

Una vez más se prueba así que cuando el proletariado actúa con decisión, no hay poder suficiente ni violencia bastante para dominarlo.

La inercia o la indecisión obrera es la principal fuerza de la burguesía y de todas las formas que adopta para su defensa.

Saquemos enseñanza de la más tremenda lección que la historia de la lucha de clases nos ofrece en los últimos tiempos, pues sólo aprendiendo de eso nos veremos libres de la explotación y de los asesinatos más alevosos.

El moderno Mussolino renunció cuando las papas comenzaron a quemar.

Hipocresías chertkoffianas

''La Vanguardia'' gritó, haciéndose la escandalizada, durante dos años, por que en el famoso mitin del 10 de agosto de 1919, al que se invitó a todos los que quisiesen protestar contra las leyes antiobreras entonces proyectadas, se incluyó en la lista de oradores, entre media docena de socialistas, a un radical.

Dijeron que eso era inmoral, que era la prueba del irigoyenismo y radicalizantismo de la mayoría del consejo de la F. O. R. A., etc., etc., lo que se repitió veinte veces más en la última campaña que Madame Chertkoff (a) ''La Vanguardia'' llevara contra la F. O. R. A., La Organización Obrera y la mayoría del Consejo.

Pero esa señora es como doña Asunción, que no da un paso sin dar un tropezón.

El escandalizado director de Madame Chertkoff, doctor Repetto, habló días pasados en un mitin en el cual hablaba el radical Ferrarotti, amén de otro pescado de la política de filiación demócrata progresista.

El sujeto Repetto no se puso colorado y anunció en Madame Chertkoff el gran acto del teatro Victoria. Item más: Se fijaron por toda la ciudad tremendos cartelones con el nombre y apellido de los tres políticos, perfectamente acollarados.

Más hipocresía no puede concebirse.

La moral de esos políticos socialistas está a la altura de la moral que usa la raza porcina.

Es de lamentar que se compare tan feamente a esta pobre e inocente raza, que da tan exquisitos productos, con la de los políticos logreros y desfachatados, parásitos que no dan más que charlas y embustes.

El hambre en Rusia

La prensa capitalista, dando al asunto proyecciones terroríficas, nos endilga diariamente informaciones de la Rusia sovietista, haciendo conocer la implacable miseria y hambre que actualmente sufre el proletariado ruso.

Indudablemente que al comentar el asunto trata, aunque en una forma encubierta, de atribuir todas estas calamidades al nuevo régimen, con el propósito de desprestigiarle ante los trabajadores de los demás países.

No ponemos en duda que quizá, a causa de los innumerables obstáculos con que ha tropezado la revolución para afianzarse y reconstruir la economía en un plano completamente distinto, la miseria se haya hecho sentir creándole una situación difícil al naciente Estado proletario.

Ello, lejos de ser exclusiva culpa del nuevo régimen, no puede conceptuarse sino como una resultante de la guerra sistemática que, contra el pueblo ruso, han realizado los gobiernos de los países capitalistas en extraña connivencia.

El hambre rusa es la consecuencia del bloqueo infame que los estados capitalistas han declarado a la revolución.

Esa hostilidad calculada y permanente, esa guerra despiadada e inicua, ese afán reaccionario del capitalismo universal por hacer fracasar la revolución rusa, no podía dar otros frutos.

Todas las grandes innovaciones, máxime las de índole social, no pueden realizarse en una forma que satisfaga ampliamente las exigencias de los postulados formulados a priori, menos podrán evitar los innumerables tropiezos inherentes a la oposición que hace encubierta o francamente una clase que, a pesar de haber cumplido su ciclo histórico, no quiere dejar lugar a la materialización de los deseos de mejor vida que propulsan los explotados.

El pueblo ruso, ante la crítica situación que le ha creado el obstruccionismo de la burguesía internacional, ha formulado por intermedio de sus hombres más destacados, un pedido de solidaridad dirigido preferentemente a todos aquellos países que se encuentran en mejores condiciones para facilitarle su ayuda.

Francia, Inglaterra, Norte América, etc., han respondido a ese llamado, y a tales fines han creado una comisión especial encargada de los trabajos de socorro al pueblo ruso.

Esta actitud de los gobiernos de los países citados se nos antoja un tanto ridícula.

Lejos de pensar que exista en ellos sólo el propósito de salvar al pueblo ruso de la angustiosa situación en que se encuentra, nos sugiere reflexiones contrarias.

Bien sabemos que estos países han sido los que con más empeño tomaron la misión de hacer fracasar la revolución.

Francia e Inglaterra fueron, efectivamente, las naciones que apoyaron incondicionalmente las tentativas reaccionarias de Koltchak, Denikine, Yudenich y Wrangel. Y si todo esto lo hicieron para hacer fracasar la revolución, imaginémonos lo qué harán cuando se les presente una oportunidad favorable, máxime habiendo fracasado sus primeros intentos.

Por otra parte, la actitud que está asumiendo Francia en la Alta Silesia, nos confirma en nuestras sospechas.

De cualquier manera, si estos países resolvieron prestar su ayuda a Rusia, sin alentar contra ella ningún propósito preconcebido, no harían algo más que reparar una injusticia de la cual son los gobiernos aliados los únicos culpables, puesto que esas repetidas tentativas de reacción han terminado por agotar las pocas reservas económicas de Rusia.

También es sospechosa la actitud de la burguesía europea, pues mientras hace entrever por las noticias cablegráficas que en Rusia se mueren de hambre millones y más millones, no envían socorros sino una comisión de investigación...

¡Luego, entonces, no están seguros de sus noticias!...

De acuerdo con la impresión que produce el telégrafo parecería ser que toda ayuda debía prestarse inmediatata y urgentísimamente para evitar la muerte de la casi totalidad de la población, ¿y cómo, entonces, se manda antes averiguar si falta o no pan?

Lo que es en los demás países no hay necesidad de investigarlo porque el mal es crónico.

Norte América, parece que ha mandado ya sus socorros...

¡Parece!, porque en materia de noticias telegráficas de Rusia, no creemos nada.

Tanto ha mentido el cable que nos recuerda aquella útil prevención infantil: en boca mentirosa, la verdad se hace dudosa...

De cualquier modo, es de sorprenderse del altruísmo yanki, que manda ayudar a un país enemigo amenazado por el hambre y olvida a sus seis millones de desocupados...

Según noticias de Rusia sabemos que lo que hay es esto: La cosecha última dió un rendimiento del 30 por ciento menos que la anterior.

Hay escasez, pues, y bien han hecho los que deben velar por la seguridad del pueblo ruso en dar la voz de alarma en vez de ocultar la amenaza como harían los otros gobiernos para no desvalorizar las acciones de que son propietarios los gobernantes, pero de eso a lo que se pretende hacer creer—y se hace creer desgraciadamente—hay mucha diferencia.

Otra rareza es que en ciertas ocasiones no hay noticias de Rusia porque están interrumpidas las comunicaciones; actualmente hay noticias, mañana, tarde y noche, con detalles, pelos y señales de la escasez y del hambre, de manera que los que no la conocen, por la filiación dada van a tener una imagen exacta de ella y saber si es blanca o negra.

Lo raro del caso es que la conozcan por transmisión telegráfica cuando se ve por cualquier calle de nuestras ciudades.

Veremos en definitiva si el hambre entró en Rusia como Yudenich en Petrogrado la vez pasada.

La Constituyente Santafesina

La provincia de Santa Fe acaba de dar la medida exacta del valor de las leyes y las constituciones, y del respeto que por ellas y la voluntad del electorado tienen los gobiernos y hombres de "ideas" ultra radicales.

Es el caso que la constituyente, llamada para realizar la reforma de la constitución provincial, terminó su misión, echándole varios remiendos a la constitución de ese Estado, de acuerdo con la facultad que para tal efecto le confieren los procedimientos establecidos y la voluntad del "pueblo soberano" que los eligió para ese fin.

Pero es también el caso que al gobierno del señor Mosca no le agradaron las reformas y resolvió no promulgar la nueva constitución, y por el contrario, la vetó, o—como se dice vulgarmente—la echó al canasto.

Allá fué de cabeza la constituyente y su obra, "trabajo" arduo y tremendo de seis meses.

¿Qué puede hacer contra ello la constituyente?

Una protesta, que no rehabilita la obra ni anula la voluntad del gobierno, verdadero soberano, o, por lo menos, mucho más soberano que el pueblo.

¿Por qué son así las cosas?

Sencillamente, porque el gobierno tiene vigilantes, bomberos, gendarmes, empleados, en fin, tiene la fuerza, mientras la constituyente tiene una soberanía nominal y el mismo pueblo no tiene más soberanía que la de esa gente armada y organizada por su cuenta y riesgo pero sometida a la dirección del gobierno.

No hay por qué decir que los reformadores hicieron consistir la felicidad del pueblo y el cumplimiento de sus más caros y viejos anhelos, en la nueva constitución; ni que fueron muchos los que creyeron; ni que faltaron los que se figurasen que mediante las reformas constitucionales se podría llegar tranquilamente y sin sobresalto a la transformación social.

Todo ello se ha derrumbado como un castillo de naipes.

¿Qué fuerza sostiene a la constituyente? Los partidos no son una fuerza en sí sino por lo que representan. Si no representan más que una multitud electoral, aunque sea inmensa mayoría, no representa nada. Un gobierno, formado por el gobernador y tres ministros, los destruye sin reparo ni peligro alguno, y convoca otra elección, impone candidatos al electorado, y a los nuevos constituyentes les impone la obediencia de que pudieron haber eludido los otros.

Lo que sucede con la constituyente de Santa Fe, puede ser una lección provechosa para los que sueñan con la transformación social llevada a efecto por medio del mecanismo legal de la burguesía.

Lo más instructivo del caso es que el señor Mosca era un hombre de ideas más que avanzadas; tanto que no pocos titulados ácratas le prestaron su apoyo decidido haciéndose instrumentos de su partido.

Pero el gran reformador de "programa" se asustó de una bagatela como la de excluir de la constitución el sostenimiento del culto.

El revolucionario del llano, el que iba a expropiar a *La Forestal* y a la burguesía casi—todo esto se decía en Santa Fe—se opone a una medida medianamente liberal.

En política es así. Se predica y no se da trigo.

La circular 8 G

Recomendamos a los compañeros federados apresuren en los sindicatos el trámite de la Circular 8 G.

Es necesario que tengamos pronto la opinión, si es posible, de todos los sindicatos, que marcará con fuego el rostro de los verdaderos traidores de la clase obrera, desautorizándolos en sus pretensiones de "representantes de la clase trabajadora".

Encarecemos mucho el despacho de la circular a los compañeros todos y principalmente a los miembros de comisión y secretarios.

NUEVO SUBSECRETARIO

Fué designado por el Consejo Federal el compañero Adán Ibáñez para llenar la vacante de subsecretario de la F. O. R. A.

Es de esperar una gestión laboriosa de este compañero, dado que la Federación Obrera Regional Argentina duplica sus energías cuando hay actividad en los compañeros encargados de administrarla.

No dudamos de que el compañero Ibáñez comprenderá sus nuevos deberes y estará a la altura que lo coloca la designación que dejamos consignada.

Nuestra obra

Todo nuestro afán ha de estar en adquirir la suficiente capacidad para andar solos, librándonos de toda clase de tutelajes; que nuestra liberación dependa exclusivamente de la acción de nuestra clase.

No excluímos a ninguno de los que no perteneciendo a nuestra clase quiera cooperar en nuestra obra; nos negaremos, empero, a seguir a quienes tengan la pretensión de conducirnos por donde ellos quieran. Porque esto último, además de poner en evidencia un interés particular, nos coloca en un plano de inferioridad.

No es siguiendo a tal o cual pastor, por bien intencionado que él sea, cómo hemos de lograr librarnos de la explotación burguesa.

Lo primero que debemos hacer para conseguirlo es crear una personalidad propia, actuando en las luchas sociales, no como grupo, secta o partido, sino como clase, con órganos de ataque y de defensa propios, inspirados en nuestras necesidades y en nuestros anhelos de libertad y bienestar.

La capacidad que se necesita para que nuestros deseos se conviertan en realidad no la hemos de adquirir en los textos de sociología ni en las arengas demagógicas de los "intelectuales", sino en nuestra propia obra, en la experiencia que de la acción nuestra resulte.

Es necesario exaltar nuestra personalidad social, tener confianza en nuestra acción, y estar seguros que solamente con nuestros esfuerzos hemos de ir creando el porvenir de nuestra clase.

Solamente así es cómo marcharemos rectos hacia la igualdad económica a que aspiramos.

Delegando nuestro poder, admitir tutelas o siguiendo inspiraciones ajenas, no hacemos más que aceptar voluntariamente nuevos grilletes que han de obstruir nuestros movimientos y retardar nuestra emancipación.

B. J. SOLANO.

La obra de algunos chertkoffianos

CASO CONCRETO

Se afirma con toda hipocresía por algunos mal llamados socialistas, y que no son más que lacayos de la familia Chertkoff, que no atacan a la organización obrera ni a la F. O. R. A, ni a ningún sindicato.

Tenemos a la vista un pasquín chertkoffiano de Tucumán que también dice eso, y del cual nos valemos para demostrar su estulticia y mala fe.

Ese organillo desafinado, después de afirmar que no ataca a la F. O. R. A., etc., habla del **magnánimo presidente Irigoyen, BAJO CUYA BOTA ESTAN TODOS O LA MAYOR PARTE DE LOS GREMIOS ORGANIZADOS.**

Solamente los idiotas que escriben el pasquinito socialista tucumano, pueden cometer la infelicidad de decir que no atacan a la F. O. R. A. ni a la organización obrera y luego, a renglón seguido decir **que todos o la mayor parte de los gremios organizados** se hallan bajo las botas del presidente Irigoyen.

El organitò chertkoffiano de Tucumán está escrito por algún pobre desgraciado que cree cuanto embuste dice "Madame Chertkoff", y sólo así puede ser que se le ocurra decir la enormidad que reproducimos para que los obreros organizados de Buenos Aires comprendan cuan grande es el cretinismo de los redactores del pasquín referido.

Además, incumbe a esos señores una respuesta a la siguiente pregunta: ¿Cómo justifican lo de "grupo de audaces que se apoderaron de la F. O. R. A.",—estribillo que repiten como loros los chertkoff de Tucumán—con lo de **todos o la mayor parte de los gremios organizados?**

En el mismo número, en otro artículo dice: "Los obreros socialistas son mayoría en los gremios, en los que se destacan por su laboriosidad y su amor a la organización".

¡El embustero debe tener buena memoria! Pero estos imbéciles no tienen ni habilidad, así que torpemente destruyen sus imposturas con sus propias palabras.

Hay que dejar constancia de una cosa importante, que es un desmentido a otra mentira de esa gente. En efecto, repiten en el pasquín chico lo dicho muchas veces por el pasquín "más grande" — "La Vanguardia", —esto es, que dedican a la organización sus mejores energías y entusiasmos.

Veamos por un solo dato cuales son esas **mejores** energías y entusiasmos: El director del pasquín que tan idiotamente ataca a "todos o la mayor parte de los gremios organizados" es el señor Emilio López, el más destacado militante gremial de los chertkoffianos de Tucumán.

Si esos son los **mejores** entusiasmos y energías, el demonio nos libre y guarde de los entusiasmos y energías de calidad inferior.

En realidad, los señores como el referido López no han hecho en la organización sindical otra cosa que no fuese servir a su partido, sacrificándola y calumniándola para sus ambiciones políticas.

Y que esa gente quiere hacer de la organización sindical un instrumento político, lo prueba el hecho de haberles hecho aprobar a los obreros de un gremio de ladrilleros un artículo incluído en los estatutos del Sindicato, donde se acepta la lucha electoral y dice "que votará por el partido que acepte la moderna lucha de clases".

Ahí está la obra de los mal llamados socialistas.

Este señor López es el candidato del partido en todas las elecciones y, lógicamente, debe defender su futura banca y a sus superiores políticos, calificando torpemente a la organización sindical y a los compañeros que luchan en pro de la misma sin subordinación política ninguna.

Esta duplicidad debe desaparecer. Los políticos con los políticos y los obreros con los obreros.

La acusación de política o de presidencialismo que hace el pasquín contra la organización obrera, se la escupimos en la cara sólida de su director, con el asco del que nunca ha votado y del que ha repudiado toda baja política electoral, ahora y siempre.

¡Hay que limpiar el campo sindical de la inmundicia política!

Solidaridad

A FAVOR DE LAS VICTIMAS DE GUALEGUAYCHU

Suma anterior: $ 8.233.40.—Bahía Blanca, Sastres, $ 10; Capital, Curtidores, 30; Santiago del Estero, Obreros de las Obras Sanitarias, 10; Chacabuco, Sastres, 8.20. Total: $ 8.291.60.

LISTA DE SUSCRIPCION A FAVOR DE LA VIUDA E HIJOS DE SENRA PACHECO

Importe de las listas publicadas anteriormente: $ 495.50.—Río Cuarto, Ladrilleros, 15; Sastre, Oficios Varios, 22; Concepción del Uruguay, Panaderos, 3; Capital, Obreros Municipales, 100; Bahía Blanca, Sastres, 10; Avellaneda, Fosforeros, 100; Esperanza, Obreros Sastres y Anexos, 10; Capital, Curtidores, 50; La Cautiva, Conductores de Carros, 26; Bahía Blanca, Metalúrgicos, 20; Chacabuco, Sastres y Anexos, 10; Capital, Obreros del Puerto Nuevo (dos cuadrillas), 73.70. Total: $ 935.20.

LISTA COMPLETA DE LA SOLIDARIDAD LLEGADA PARA LA FEDERACION OBRERA MARITIMA POR INTERMEDIO DEL C. F.

Las Palmas (Chaco), Federación de Oficios Varios, $ 100; Capital, F. P. T., Uniformados, 50; Paraná, Obreros Luz y Fuerza, 15; Villa María, U. G. de Mozos, 25; Ibicuy, Estibadores, 30; Pergamino, Estibadores, 30; González Chaves, Estibadores y Bolseros, 20; San Francisco, F O. Molinera, 250; Exaltación de la Cruz, Obreros Unidos, 10; Rojas, Estibadores, 100; Puerto Villa Urquiza, Estibadores, 25; Quemú Quemú, Federación Ferroviaria, 20; Corrientes, Federación O. Femenina, 50; Tres Arroyos, Albañiles, 10; Tacural, Oficios Varios, 10; Colón (Entre Ríos), Panaderos, 10; Concordia, Carpinteros, 100; Gualeguaychú, Carpinteros y Herreros, 50; Capital, Federación de Obreros Metalúrgicos, 500; Samuhí, Obreros en Tanino, 77; San Pedro, Herreros y Carpinteros, 20; Avellaneda, Desolladores de Frigoríficos, 100; San Agustín, Oficios Varios, 2; Oliva, Conductores de Carros, 100; Alejandro, Estibadores, 10; Santa Felicia, Obreros en Tanino, 100; Tres Arroyos, Horneros, 10; Concepción del Uruguay, O. del M. de O. Públicas, 60; Las Varillas, Federación Ferroviaria, 15; Lincoln, Albañiles, 20: Tandil, Federación Ferroviaria, 100; Rosario, Federación Ferroviaria (C. C.), 50; Lanús, Eléctricos del Sud, 50; Capital, Federación Ferroviaria (C. G.), 100; Chanilao, Federación Ferroviaria, 10; Santiago del Estero, íd., íd., 5; Córdoba, Obreros Molineros, 20; Formosa, Oficios 200; Villa Clara, Oficios Varios, 42; Sevigné, Federación Ferroviaria, 30; Gualeguaychú, Empleados de Comercio, 40; Tandil, Constructores de Carruajes, 5; Bragado, Federación Ferroviaria, 10; Villa Jalón, Oficios Varios, 60; Santa Fe, Obreros del Transbordo, 7; Tucumán, Estibadores C. A. y C. C., 10; Formosa, Federación Ferroviaria, 50; Arequito, Sindicato de Estibadores, 20; San José de la Esquina, Estibadores, 50; Victoria (Entre Ríos), Oficios Varios, 100; Rivera, Federación Ferroviaria, 20; Concordia, Trabajadores de Barracas, 100; Chacabuco, Albañiles, 10; Esperanza, Obreros Unidos, 50; Capital, Lustradores en Calzados, 50; Salto, Federación Ferroviaria, 10; Avellaneda, Fosforeros, 200; Chacabuco, Sastres, 10; Chivilcoy, Federación Ferroviaria, 10; Mackenna, Federación Ferroviaria, 20; Avellaneda, Obreros Ladrilleros, 40; Catamarca, Artes Gráficas, 5; Firmat, Federación Ferroviaria, 10; Peyrano, Oficios Varios, 50; Rojas, F. O. Molinera, 30; Río Cuarto, Obreros Carpinteros, 20; Tucumán, Constructores de Carruajes, 20; Patricios, Federación Ferroviaria, 50; Rosario, íd. íd. (C. C.), 50; Arenaza, Argimiro Vázquez, 2; Arenaza, Cándido Fernández, 5; Matilde, F. O. Molinera, 20; Maipú, Oficios Varios, 33.50; General Lavalle, Estibadores, 20; Monte Caseros, Federación Ferroviaria, 50; Villa Guillermina, Obreros en Tanino, 300; General Alvear, Estibadores, 40; Pergamino, Federación Ferroviario, (C. G.), 88.10; Balde, Obreros Salinas del Bebedero, 30; General Levalle, Conductores de Carros, 20; Córdoba, Enfermeros, 10; Santiago del Estero, Mosaístas, 15; Alberdi, Federación Ferroviaria (C. C.), 25; Burzaco, íd., íd., 40; Tucumán, íd., íd. (C. C.), 100; Córdoba, F. O. Molinera, 50; Bahía Blanca, Conductores de Carruajes, 100; La Banda, Federación Ferroviaria, 50; Río Gallego, Sociedad Obrera, 100; Santa Teresa, Oficios Varios, 10; Gualeguaychú, Mecánicos y Molineros, 30; Puerto Deseado, Federación Ferroviaria, 100; Manuel Ocampo, Oficios Varios, 10; Villars, Federación Ferroviaria, 50; Rojas, Sastres y Costureras, 10; Zárate, Trabajadores del Puerto, 15; Mar del Plata. Federación Ferroviaria, 30; Villa Dolores, íd., íd, 50; San José de la Tinta (Barker), Obreros Canteristas, 50; Tandil. Carpinteros, 25: Ameghino, Federación Ferroviaria, 26; Bahía Blanca, Obreros en Madera, 30; Capital, F. de Empleados de Hospitales, 150; Nogová, Oficios Varios. 20; Santa Fe, Federación Ferroviaria (C. A), 30; Diamante, Oficios Varios, 50: Venado Tuerto, Federación Ferroviaria, 20; Concención del Uruguay, Oficios Varios, 10: Capitán Sarmiento, Oficios Varios, 10: Paraná, Estibadores, 25; Capital Unión O. Municipales. 500: Samuhí, Obreros en Tanino, 15.75; Puerto Bermejo, Trabajadores del M. de O. P., 50; Puerto Deseado, Estibadores, 50; Concención del Uruguay, Obreros Marítimos del M. O. P.. 100; Chanilao, Sindicato Ferroviario Tráfico. 24.50; Coronel Granada, Eleuterio Irigoven, 1; Salliqueló, Oficios Varios, 115: 9 de Julio. Albañiles, 30.55; San Pedro. Estibadores, 265: Gualeguaychú, Empleados de Comercio. 50; Ibicuy, Estibadores. 92: Puerto Villa Urquiza. Estibadores, 50; Concepción del Uruguay, Obreros de la Cnostrucción, 38.10; La Cautiva, Conductores de Carros, 49; Carmen, Oficios Varios, 11; Puerto Villa Urquiza, Estibadores, 18.50; 9 de Julio, Albañiles, 40; San Pedro, Cosmopolita de Trabajadores 120.25; Chanilao, Ferroviarios Tráfico, 37; González Chaves, Cortadores de Ladrillos, 21.40; 9 de Julio, Obreros Metalúrgicos, 35.50; Rosario, Obreros del M. O. P., 107.05; Rosario, Obreros en Tabaco, 200; Puerto Oliveira Cézar, Carreros, 50; 9 de Julio, Obreros del Campo, 33; San Pedro, Estibadores, 106; Francisco Madero, Estibadores, 16; La Plata, Obreros en Metal, 150; La Plata, Dependientes de Almacén, 20; Sampacho, Albañiles, 20; Chacabuco, Sastres, 10; Carmen, Estibadores y Oficios Varios, 11; Barranqueras, Obreros de la Liguria, 25; Barker, Obreros Canteristas, 50; General Levalle, Estibadores, 41; Santiago del Estero, Obreros de las Obras Sanitarias, 136; Bahía Blanca, Obreros Ebanistas, 100; Lobería, Panaderos, 15; Ramallo, Cosmopolita de Trabajadores, 7; Ibicuy, Estibadores, 53; Curapaligüe, Conductores de Carros, 25; Olavarría, Albañiles, 17.50; San Pedro, Estibadores, 94; Bahía Blanca, Albañiles, 100; Arteaga, Estibadores, 38; Arteaga, Conductores de Carros, 33; Chacabuco, Albañiles, 15; Colón, Panaderos, 23; Juárez, Cortadores de Ladrillos, 10; Patricios, Ferrovios Talleres, 94.65; Capital, Pintores Letristas, 31; Sierra Chica, Obreros de las Canteras, 160; Capital, Taqueros, 50; Bahía Blanca, Obreros Metalúrgicos, 20; Patricios, Ferroviarios Tráfico, 105.75; Balcarce, Carpinteros, 25; Capital, compañeros donantes en la F. O. R. A., 6; Samuhí, Obreros en Tanino, 60; La Plata, Obreros Sastres, 17; Capital, compañeros en la Federación Obrera Regional Argentina, 2; Tucumán, Albañiles, 20; Casabamba, Trabajadores de las Canteras, 34; Balcarce, Obreros Pintores, 9; Puerto La Plata, Ferroviarios Tráfico, 43; Concepción del Uruguay Obreros del M. de O. P., 55.50; Pueblo Brugo, Oficios Varios, 71; Santa Fe, Ferroviorio Tráfico, (F. C. C. N. A.), 5; Bahía Blanca, Ferroviarios Tráfico y Talleres, 300; 9 de Julio, Obreros Metalúrgicos, 16; Bahía Blanca, Obreros Metalúrgicos, 12.50; Liniers, Ferroviario Talleres, 100; Alejandro, Estibadores y Oficios Varios, 63; Concepción del Uruguay, Marítimo del M. de O. P., 88; Carmen de Areco, Albañiles, 4.50; La Plata, Carpinteros, 115; Villa Mercedes, Oficios Varios, 11; Diamante, Carreros Unidos, 59; Puerto Madryn, Ferroviario Tráfico, 38; Santa Fe, íd., íd.' 5; Bahía Blanca, Ferroviarios Tráfico y Talleres, 84.10; Tolosa, Ferroviarios Talleres, 70; Esperanza, Federación Obrera, 43; Formosa, Federación O. Femenina, 11. Total: general de lo recolectado por el Consejo Federal: $ 10.531.70.

Los fondos entregados directamente a al F. O. M. ascienden a más del doble de esa suma, en lo que contribuyó el Sindicato de Ebanistas con 12.000 pesos.

La revancha

Los cuadros de la organización deben aprestarse a tomar la revancha al capitalismo y a los negreros secuaces de la tenebrosa liga carlesiana.

No debemos contemplar con criminal indiferencia la satisfacción que embriaga a nuestros comunes enemigos.

La reacción policial y liguista desencadenada sobre el movimiento obrero ha sido soberbia; y ante ella han sucumbido los timoratos, los cobardes, los que no saben nada de sacrificios y que todo lo esperan de los demás camaradas que luchan a brazo partido contra las huestes del capitalismo.

Los trabajadores que al calor del Sindicato han recogido flores; hoy al frente a las adversidades de la lucha deben comportarse como hombres, no haciéndose cómplices de las infamias que a diario cometen los encargados del "orden" y los que nos explotan sin asco.

La conciencia de clase hoy debe demostrarse con los hechos y no dejar que se nos arrebate ninguna conquista que ha costado cruentos sacrificios en obtenerlas.

El mundo del trabajo no debe ser cobarde en los momentos de prueba frente al mundo capitalista que todo lo usufruetúa. La voluntad de vencer, la energía de nuestras acciones y la fe inquebrantable en la causa proletaria deben ser el A B C de todo trabajador que no sea de barro y que tenga vergüenza de su condición de paria expoliado por toda la recua de vampiros que medran a costa de nuestro sudor.

Aquellos que pertenecen a nuestra clase y que no se sientan capaces ni con valor para recorrer el camino de nuestra emancipación están de más en la vida, y sólo sirven para retardar la victoria final. Los caracteres del nuevo aspecto de la lucha contra el capital y el Estado serán agudos, y para poder tener buenas líneas de defensa y ataque se requieren soldados fogueados en la lucha y convencidos deben estar que sus vidas, si el caso llega, serán sacrificadas en holocausto de nuestros más caros ideales de redención.

La burguesía y el Estado nos enseñan con qué armas debemos pelear para defender nuestros intereses. Nuestros enemigos no reparan en medios para destrozar la organización sindical y eliminar a sus más destacados militantes.

La agresividad de los ataques capitalistas día a día son más potentes y frente a esta situación de fuerza que nos plantean nuestros adversarios, debemos estrechar filas los trabajadores e imponernos por todos los medios a nuestro alcance para no dejar que se pisotee nuestra roja insignia, roja como la sangre derramada por los mártires del trabajo.

Seamos dignos de nuestra clase y que la acción sindical recobre su personería como una fuerza dentro del orden capitalista.

La unidad de los trabajadores será la primera derrota que daremos a la reacción coligadas, y después, las fuerzas de los organismos obreros estarán en condiciones de batir palmo a palmo a todos los canallas de levita que hoy rumian plácidamente su insegura situación.

Obtenida la reconcentración de todas las fuerzas sindicales en un único organismo regional, no serán los "fascistas" carlesianos quienes se atrevan **a repetir los vandálicos** y feroces hechos como los de Gualeguaychú, donde asesinaron cobardemente a mujeres, niños y ancianos; ni será tampoco la represión policíaca, clausurando locales, apaleando obreros y haciendo resurgir las famosas mazorcas de Rosas, la que aplastará el espíritu revolucionario de la clase obrera. Para entonces **nuestra** revancha será como el quebracho: ¡dura!

El poder de nuestra fuerza constituirá un poderoso Estado dentro otro Estado: el capitalista.

¡Guay de los perros que al pasar la caravana salgan a ladrarla en el camino!

Eduardo PEREYRA.

Nuestras aspiraciones

El propósito de emancipación de la clase productora ha dejado de ser un mito, propio de ignorantes, como afirmaron los filósofos e intelectuales burgueses, llegándose al convencimiento profundo de que solamente pueden materializar las aspiraciones obreras con los esfuerzos, cada vez mayores realizados, para consolidar los cuadros sindicales como posiciones de combate, seguros de que en ellos radican los elementos de lucha contando con los recursos que permiten triunfar en la acción permanente que se realiza contra la dominación capitalista.

Por eso ésta, comprendiendo lo perjudicial que sería la consolidación de las organizaciones proletarias busca por todos los medios de que no se lleve a cabo. Su resistencia a reconocer directamente el Sindicato, con todas las facultades y derechos en el taller, es la convicción del peligro que encarna ello. Por cuanto al aceptarla, disminuye su personalidad como director y dueño del taller capitalista, cosa a que no podría jamás resignarse.

Por eso que los obreros deben de imponer sus aspiraciones por la fuerza. Nada entrega la burguesía pacíficamente. No existe en sus cálculos manifestar su impotencia; por el contrario, tiende cada vez más a constatar que su poder no disminuye en lo más mínimo, aunque en la práctica no siempre sucede lo mismo.

Por eso que en la lucha está en juego una nueva fuerza que pretende imponer una mejor forma de producción, libre de parásitos y patrones.

La obsesión del capitalismo de no der la dirección del sistema actual de producción, reemplazándole por el de los propios obreros organizados sindicalmente, le obliga a proceder con cautela, en algunas ocasiones, y en otros, a usar de toda las fuerzas con que cuenta para hechos de tales circunstancias.

Corromper o anular a trabajadores inteligentes y luchadores, tratando de someterlos por medio del locaut, a fin de conseguir que se resuelvan a entregarse a su deseos, para que no se encuentren en el campo de la lucha con combatientes firmes y resueltos a resistir hasta vencerla por completo.

Los trabajadores, por nada del mundo abandonarán su organización de clase. Este, en la práctica, lo ha demostrado, le ha servido para gozar de mejores condiciones de trabajo y de salario. Resolver lo contrario sería entregarse incondicionalmente en manos de tiranos que, jamás podrán existir más crueles, renunciando a su propia personalidad de obreros conscientes.

Pero, para desconsuelo de la burguesía el Sindicato ya se ha impuesto, y, por consiguiente, sólo le queda el problema de su emancipación total del yugo capitalista, que debe resolverlo con la fuerza. Por eso es que tiene la preocupación de preparar con energías y entusiasmo los elementos necesarios para la acción que tarde o temprano se ha de dar y cuyo resultado sólo será obra de la fuerza con que cada clase cuente a su favor.

La burguesía moderna, es, pues, el resultado de un largo desenvolvimiento; de una serie de revoluciones en los modos de producción y de cambio—se ha dicho hace tiempo,—y la revolución de la clase obrera, cumpliendo su rol histórico, ha de ser el resultado de su constante acción sindical, y en ella y como base de su desarrollo la fuerza.

Toda la dominación de la burguesía en el vasto sistema de producción capitalista—sus luchas imperialistas para conquistar nuevos mercados o competir con otros—en todas sus manifestaciones de su vida, lo constituye la fuerza que posee. Nadie desconoce, pues, que en ella está el poderío, llegando a ser hoy lo que otro tiempo fué el feudalismo, dueño y señor del mundo, y lo que será la clase trabajadora en el futuro, con la diferencia que no habrá una clase que reine sobre otra, explotando inicuamente.

Nuestro convencimiento de que los trabajadores llegarán a ser lo bastante inteligentes y capaces para transformar su vida de esclavitud, nos lleva a no cansarnos jamás de repetir que ello depende—en su fas fundamental—de la fuerza indispensable para tal empresa.

Y nuestro convencimiento depende de los hechos diarios que presenciamos.

Jamás hemos sido ni seremos esclavos de bellos programas, ni de sectas que describen paraísos. Confiamos, por eso que la emancipación de la clase trabajadora no es un mito, sino que, muy por el contrario, ella ha de realizarse por su propia fuerza, no necesitando de elementos extraños.

Pero nuestra confianza no es de religioso que nada espera de sí mismo.

No creemos que vengan solos los acontecimiento. Ellos no se producen con la actividad imaginativa de mentes calenturientas, de cabezas calvas, sino que es una permanente actividad y acción sistemática; manifestación diaria de lucha, que traen más valor para proseguir el camino emprendido, a fin de conseguir el propósito que se desea alcanzar.

El ejército que ha de construir el mundo obrero cada vez es más numeroso y decidido; visiblemente fuerte, lo que demuestra en ocasiones que se presentan y no pierda la oportunidad de manifestar sus ansias de libertad y justicia.

Si algún error comete en su larga trayectoria queda justificado por sí solo; pero esto jamás podrá ser causa para su desviación o aniquilamiento. Su momentánea detención sólo es para aunar mayores caudales de energía y experiencia, emprendiendo nuevamente el camino, sonriente y más fuerte, convencido que sus esfuerzos titánicos han de verse coronados por el más grande y feliz de los triunfos.

Acompañamos sin reserva a esa fuerza que se manifiesta potente y orgullosa, que va en su camino derrumbando obstáculos bajo los golpes certeros de su acción.

¡A ella corresponde el futuro!

H. V.

IMPORTANTE

La correspondencia de Redacción y Administración, giros y valores, deben dirigirse a nombre de

LUIS LOTITO,
RIOJA 835 — BUENOS AIRES

Para evitar retrasos, envíense las comunicaciones de manera que lleguen antes del jueves.

Agradeceríamos que se nos mandara en carillas separadas las cosas de Administración de las de Redacción.

Cárceles modelo...

NUESTRA GRAN CONSTITUCION

De cómo se trata en las cárceles a los presos, dará idea lo ocurrido con más de cien presidiarios puestos en libertad en Ushuaia, lugar inhospitalario y donde no hay recursos ni medios de vida, un desierto poblado—diríamos si fuese permitida la antinomía—en el cual se les deja después de cumplir la condena.

La capital del territorio de Tierra del Fuego no es más que un presidio. La población civil formada al margen del mismo, vive de él, única industria del lugar.

Los presos son conducidos allí, donde se lleva una existencia de infierno. Solamente el clima basta para hacer de aquel pequeño mundo un altar de suplicio, y a ello se agrega todo lo demás propio de un establecimiento carcelario.

Pero no termina el doloroso pasaje de la vida de un condenado con la expiración del plazo de su condena. Se prolonga más allá. Terminada ella el desgraciado es puesto en libertad en ese páramo sombrío, sin recursos y obligado a solicitar de las autoridades el honor de tenerlos presos por más tiempo, cosa prohibida, por otra parte.

Lo lógico sería restituir el hombre, bueno o malo que pagó sus deudas a la justicia, al lugar de donde lo extrae. Pero la lógica no reza con la justicia actual, ciega—y sorda, hay que añadir—a los cuadros espantosos y a los ayes de la pobre carne de dolor, que no es burguesa.

En esa condición se hallan 109 presidiarios puestos en libertad hace pocos días. Sin vapor para el regreso, sin medios de subsistencia, sin local para alojamiento y en pleno invierno...

Así deben esperar a ganarse un pasaje que no es nada barato y mantenerse hasta que llegue vapor.

Para remediar esta situación, las autoridades del territorio tuvieron que pedir autorización del gobierno para proporcionarles alimento mediante 40 centavos diarios...

Si este favor se prolonga, dentro de unas semanas habrán muerto de hambre los favorecidos.

Esto no es una excepción; es un sistema en la fosca población foguina.

Puede que otra justicia mande a una buena porción de burgueses de lo más representativo a probar las delicias de su obra.

Pero no es nada todo eso; tenemos una constitución que nos dice que las cárceles están para regenerar y educar a los malhechores y no para torturarlos. ¡Qué hermosa constitución y qué bello país el de América!

Teniendo constituciones y leyes buenas, lo demás es lo de menos.

Luchemos, pues desesperadamente para conseguir buena legislación...

En unas cárceles se les mata de hambre y en otras se les hace suicidar por hambre también, como medio más económico para realizar la regeneración del delincuente.

Temas ferroviarios

La Caja de Jubilación

La Confraternidad Ferroviaria se halla empeñada en una tenaz agitación para obtener la renovación total del directorio de la Caja de Jubilaciones y Pensiones Ferroviaria porque, además de no cumplir con sus deberes, se ha convertido en una covacha o refugio de parásitos que han tomado como cosa propia el dinero de los ferroviarios.

Allí todo el personal percibe sueldos elevadísimos, y no sabemos a ciencia cierta cuántos empleados hay; pero sí sabemos que son muchos y... buenos tiburones.

A raíz de ciertas críticas que formulamos muchos obreros ferroviarios, una revista del gremio nos hizo el elogio del funcionamiento de la Caja, y un ex redactor de "La Vanguardia" lanzaba sus gritos al cielo dado que según él, los ferroviarios podían estar seguros y tranquilos porque sus intereses estarían bien custodiados.

Entre el personal directivo figura el célebre don José San Sebastián, el famoso ex presidente de La Fraternidad, sujeto que nosotros acusamos de ser un vulgar instrumento de las empresas. Como constatación de esto no hay más que leer un reportaje publicado en "La Razón", donde nos trató poco menos que de atorrantes. Este sujeto gana por sus "servicios" la modesta mensualidad de 833 pesos para votar cualquier cosa que beneficie a las empresas a tambor batiente y recargar el tiempo cuando se trata de obreros. Y lo peor de todo es que hasta votó por la no devolución de los aportes a los ferroviarios cesantes a raíz de las últimas huelgas del gremio.

Nos parece que la Confraternidad Ferroviaria debería dar a luz los nombres de todos los grandes y chicos empleados de la Caja de Jubilaciones, detallando sus respectivos sueldos y la profesión o ubicación que cada uno de éstos tenían antes de entrar a la Caja. Sería una buena medida, que permitirían descubrir ciertas actitudes que adoptan algunos falsos moralizadores del movimiento obrero.

Entretanto, adelante ferroviarios, y que la agitación sea intensa y fuerte, pues don José y otros muchos están demasiado prendidos a las ubres de la Caja.

Y no digamos que el escalafón es malo, pues es éste un pretexto de muchos ferroviarios para entregarse al abandono de sus intereses. Esta actitud la conceptuamos de las peores, por cuanto con esa medida se dan armas a las empresas y al gobierno, quienes están bien informados, debido al montón de alcahuete y rufianes que poseen, a fin de tantear el ánimo de los ferroviarios. De este modo, las empresas y gobierno, enteradas de estas cosas, aflojan o estiran en sus pretensiones.

Entendemos, y así lo ha hecho notar en varios editoriales de *El Obrero Ferroviario*, que lejos de abandonar las filas por cuanto de malo pueda tener el escalafón, lo que es una actitud cobarde, los obreros deben desengañarse que su deber está en la organización, pues las empresas y gobiernos pueden darnos todos los contratos o leyes que se quiera, y éstos no serán nunca cumplidos si los trabajadores, por medio de la fuerza sindical, no la hacen respetar. Las empresas y gobiernos siempre han sido informales en sus compromisos; así, pues, los camaradas del riel deben, por todos los medios a su alcance, robustecer las secciones y trabajar en ellas con cariño y amor. Es necesario levantar el espíritu decaído de los compañeros; hacerles comprender lo qué es la organización. Cuando ellos sepan apreciar el valor del Sindicato, entonces le darán la fuerza y éste impondrá, no cabe la menor duda, los derechos del trabajo.

El as de los amarillos

Este J. M. González es el "as" de la Asociación Ferroviaria Nacional. Es jefe de Constitución. Se dice que el viaje a Chile lo fortificó...

En el café del "Tren Mixto" noches pasadas decía: ¡Ojalá los ferroviarios declaren la huelga, pues les voy a hacer lo que hicen con los de la Federación!

¡Ah, tigre! ¡Que sabe cantar lindo el mozo!

Se creerá este señor González que siempre la saldrá todo como a pedir de boca.

Creo que no, señor jefe. Y esta vez, si llega a producirse algo puede ser que también le suceda algo a usted. En todos casos tomaremos muy en cuenta su propósito para no dejarnos tomar desprevenido.

FERROVIARIO.

Aprobando la actitud del C. Federal

Entre el importante número de afiliados que cobija en su seno la institución central de los trabajadores, sucede que hay una gran mayoría, entre los cuales me cuento, que aun cuando aprobamos y reconocemos la obra de sacrificio y de voluntad que realiza esa minoría de compañeros que, después de haber cumplido con su faena diaria dentro de los talleres, dedican sus horas que debieran ser de reposo a la misión que les ha sido confiada, o sea a la dirección de nuestra F. O. R. A., carecemos de la capacidad necesaria para poderlos defender por medio de nuestra prensa, en vista de la vergonzosa campaña de difamación y calumnia que viene realizando esa manga de aspirante al queso (léase socialistas, si así puede llamárseles), con el fin de desprestigiarlos ante nuestro ojos.

Pero ha llegado el momento en que es imposible continuar callados, y sea cual fuere la forma en que podamos expresarnos, debemos hablar y demostrar todo el asco que nos merece "La Vanguardia" y toda esa sarta de politiqueros interesados en dividir las fuerzas sindicales, evitando al mismo tiempo, que nuestros compañeros calumniados pierdan lastimosamente un tiempo precioso que falta les hace para el desempeño de sus funciones, el cual se ven obligados a emplearlo en la defensa que, por sí solos, tienen que hacerse.

Empecemos, pues, por alentar a los camaradas del Consejo Federal con nuestro voto de confianza por haber obrado de acuerdo con nuestra Carta Orgánica, y apoyemos su defensa, que es la nuestra, por cuanto que todo lo que sea atacar al "grupito" lo es también a todos los que militamos en las filas de nuestra querida F. O. R. A. Y hagámosle presente a los escribidores de "La Vanguardia", que nos han buscado y nos han encontrado; que aun cuando los trabajadores de verdad no sepamos emplear términos de *latente verbalismo*, ni sepamos sostener polémicas que denigran, hemos de combatirlos como merecen ser combatidos los que atentan contra nuestra unidad, mientras que ellos, con sus inmundas artimañas, no conseguirán sino contribuir a que nos mantengamos más firmes en nuestro puesto de combate, compenetrados como estamos de que no son las urnas electorales las que han de transformar el régimen capitalista en una sociedad de libres productores, sino nuestra propia y exclusiva acción sindicalista.

Aquilino ALVEAR.

Comité Pro Diario

A continuación publicamos un artículo intitulado "Por nuestro diario", que nos ha remitido el camarada Mitre Covacevich. Este valiente compañero ha sido el que más se ha destacado en la propaganda en pro del Diario de la F. O. R. A.

Hacemos resaltar este hecho a objeto de que todos los camaradas tengan en cuenta sus palabras, que han sido precedidas por los hechos. Que ello sirva de estímulo y aliento a los que aún no han hecho nada en pro de la iniciativa del diario.

Si todos hicieran algo de lo mucho que hizo Covacevich, el diario, con toda seguridad, vería la luz.—El Comité.

Por nuestro diario

Por medio de este semanario expondré mi deseo de que la F. O. R. A. a la brevedad posea su órgano diario. Y esto lo hago basado en que hay imprescindible necesidad de que la institución nacional de los trabajadores tenga un vocero a objeto de defenderse de todos sus enemigos, que los hay, y de todos los matices políticos e ideológicos, incluso la liga patriótica que con sus bandas de criminales y aventureros pretende "terminar con las huelgas"...

Con el fin, pues, de hacer más factible la materialización de la iniciativa del Consejo Federal de la F. O. R. A., diré en estas líneas cuales son las razones que me obligan a sostener que el diario debe aparecer lo más pronto posible.

Ante todo, el órgano federal serviría para realizar en toda la república una propaganda intensa en pro de los ideales emancipadores que persigue nuestra madre F. O. R. A., levantando el espíritu de los trabajadores y haciendo que éstos se compenetren de su rol histórico. En esa forma, donde no llegara la voz de nuestros delegados estaría el vocero diario para defender y demostrar los anhelos y la actividad creadora de la clase obrera.

Luego, así como cuando a uno se le ataca tiene el indiscutible derecho de defenderse, so pena de sucumbir frente a su enemigo; con más razón las organizaciones obreras, o sea la F. O. R. A., cuando son atacadas como ahora, por el partido que pretende ser obrero, debe asumir una actitud defensiva, y para ello nada mejor que un órgano que aparezca todos los días.

El partido de marras está colocado en una situación de privilegio: cuenta con un diario, cosa que le falta a la F. O. R. A.; por medio de él y valiéndose de los pobres de espíritu que le responden humilde e incondicionalmente—como responden los creyentes a su padre espiritual,—pretende desprestigiar a los hombres que están al frente de la institución nacional.

Ante estos hechos, lo único que cabe es acelerar la aparición del diario, para que éste combata enérgicamente a los enemigos, haciendo ver a propios y extraños cuan miserables y ruines son las armas que utilizan para combatir a la F. O. R. A.

Además, por si esto no bastara, ahí tenemos el problema de la unidad aún sin resolver. En circunstancias especiales como éstas, el diario debe aparecer para propagar a los cuatro vientos el anhelo fusionista. El movimiento obrero saldrá ganando, puesto que los trabajadores se compenetrarán — pese a quien pese y cueste lo que cueste—de que es necesario e imprescindible materializar la unidad.

Es por éstas y otras consideraciones que ya se han hecho en este mismo periódico, que yo pregunto a los federados que integran la Fora: ¿por qué causa han permanecido en silencio, sin responder dignamente a la iniciativa del Consejo tendente a crear un diario que será de y para los trabajadores? ¿No es triste y lamentable que hagamos tanto alarde del cariño que tenemos a nuestra madre Fora, y luego, cuando se trata de llevar a cabo una obra beneficiosa para todos, no contribuímos con algunos miserables centavos para que aquélla se materialice?

Hablamos mucho y no nos preocupamos de ser consecuentes con nosotros mismos.

A excepción de algunos camaradas, la mayoría ha permanecido indiferente a la iniciativa en cuestión.

Sin embargo, una gran parte de ésta lee los diarios y revistas burguesas, sin apercibirse que las noticias y comentarios de esas hojas periodísticas están hechos a gusto y paladar del capitalismo.

¡Trabajadores! Ha llegado el momento de colaborar moral y materialmente en la obra emprendida por el Comité Pro-Diario de la F. O. R. A.. Todos y cada uno de nosotros debemos hacer un pequeño sacrificio a objeto de que el diario federal aparezca de una vez por todas. Va en ello nuestro orgullo y nuestra altivez de proletarios.

Termino estas líneas anhelando que los obreros piensen y reflexionen sobre las ideas expuestas.

Mitre COVACEVICH.

Plausible iniciativa

Los bonos reembolsables emitidos por el Consejo Federal de la Federación Obrera Regional Argentina, a objeto de recolectar fondos para instalar una imprenta y editar el diario federal han tenido, en realidad, muy poca salida. La mayoría de los sindicatos y camaradas, por una u otra causa, no se han preocupado en tomar alguna resolución para colocar los bonos de referencia. Tan es así que, después de un año de intensa y activa propaganda, los fondos que existen para ese objeto no llegan a $ 10.000.

Por otra parte, las veladas, rifas y listas de subscripción a beneficio del diario han sido relativamente pocas.

A esta altura, pues, creemos útil y provechosa la iniciativa que nos ha remitido el camarada Carlos A. Pernigotti.

He aquí la opinión de este compañero, que recomendamos a la atención de todos los federados.

Como el medio de que se valen para conseguir fondos es muy lento y poco práctico, aconsejaría al Comité a tomar en consideración un sistema más rápido y con muchas probabilidades de que sea más práctico, y es el siguiente:

Ver el fondo con que ya cuenta el Comité y de acuerdo con ese fondo y los afiliados activos de todos los sindicatos adheridos a la F. O. R. A. fijar UNA CUOTA UNICA OBLIGATORIA para los federados, que se harían efectivos al pagar las cuotas al Sindicato.

Con una medida tal el diario tendría los fondos necesarios como para oponer inmediatamente.

No aceptamos la tutela de los políticos

Conocida es la campaña ruin que los parlamentarios y burgueses dirigentes del "socialismo" oficial han iniciado desde el desvencijado diario "La Vanguardia" contra el movimiento obrero.

Se pretende que las organizaciones obreras integrantes de la F. O. R. A. acepten los dictados de un partido político que ha demostrado en varias y diversas ocasiones no ser sino un partido liberal-burgués, no teniendo absolutamente nada de socialista.

Y al pretender los señores dirigentes del "socialismo" ser los tuteladores de las organizaciones sindicales, es, sin duda, porque conciben a la clase obrera incapaz de dirigirse a sí misma, y la suponen con necesidades de pastores que la guíen en todos sus pasos.

Pero los trabajadores que militamos en la organización sindical porque estamos convencidos de que es ella la única que ha de destruir la sociedad capitalista, creemos, no sólo que el parlamentarismo es una inutilidad para nuestra clase, sino que es innecesario y perjudicial para el movimiento obrero el que éste acepte los dictados de gente que no puede actuar en el mismo.

Así lo entendemos la casi totalidad de los trabajadores sindicalmente organizados de este país, y así lo hemos dejado establecido en las declaraciones de nuestros congresos y referéndums: y así lo tenemos establecido, también, en la Carta Orgánica de nuestra F. O. R. A.

El movimiento obrero, pues, no participa de eso que se llama politiquería.

Si los dirigentes pseudosocialistas no se han convencido aún de que la clase obrera es revolucionaria y antipolítica, tendrá una prueba más en el próximo Congreso de Unidad.

Raimundo BONCIE.

Tandil.

Jiras de propaganda

CONTRIBUCION DEL SINDICATO DE LETRISTAS

Este Sindicato también ha tomado una resolución digna de encomio, cual es la de entregar 50 pesos con el mismo fin, y destinar el 10 por ciento de las cuotas cobradas para que la Federación Obrera Regional Argentina sostenga las jiras de propaganda en el interior del país.

Dado lo reducido del gremio, es un esfuerzo apreciable que demuestra muy buena voluntad en bien de la lucha por la formación de la fuerza y capacidad obrera.

De administración

RIO CUARTO

El agente en esta ciudad, compañero Pedro Bech, recomienda a los subscriptores que procuren abonarle las mensualidades de La Organización Obrera, para cuyo fin él se encontrará todos los domingos de 8 a 11 de la mañana en el local de la Federación O. Local.

Como el número de subscriptores es de casi doscientos, el agente, que desempeña esta tarea desinteresadamente, no puede visitar a uno por uno a los abonados, siendo en cambio fácil para cada uno de éstos ver al agente en el local de la Federación.

Esperamos que cada cual cumpla con este deber de conciencia.

Vida obrera

INTERIOR

LA PLATA

Federación Obrera Local—Reforma de su constitución y Estatutos

Reclamada insistentemente por la necesidad de los tiempos, el actual Consejo de la F. O. L. ha elevado a los sindicatos que la integran un proyecto de estatutos que modifica fundamentalmente su actual forma de constitución.

Por el proyecto se establece que la F. O. L. estará representada por un Consejo local y delegados sindicales, reconociéndose como válida cualquier reunión aun cuando esté constituída por una simple mayoría del Consejo Local.

Para elegir los miembros del Consejo anualmente se reunirán especialmente los delegados sindicales, pudiendo formar parte de aquél uno o varios delegados de un mismo sindicato.

Esta importante reforma implica que podrán formar parte los trabajadores más activos y capaces sin tener en cuenta de que en el Consejo los sindicatos tengan igual representación.

El artículo 11 establece: "Ningún miembro del Consejo podrá ser candidato a ninguna función política del Estado; aceptar candidaturas de este género implica la dimisión del cargo."

En su declaración de principios el proyecto establece en forma remarcable el carácter de clase del movimiento sindical y como una consecuencia de la existencia de clases antagónicas, la patronal y la obrera, luchando irreconciliablemente entre sí, por la tendencia revolucionaria del proletariado que aspira a dirigir y organizar el trabajo social sobre otras bases.

Para este propósito reconoce como la mejor forma de agrupación y superior, a la organización sindical.

De aprobarse en sus partes fundamentales el proyecto de reformas, y que no dudamos que ha de ser así, la Federación Obrera Local tendrá mayor libertad en su desenvolvimiento que redundará en beneficio de la acción sindical.

TALLERES F. C. S.

Confraternidad Ferroviaria—Sindicato de Talleres

La asamblea celebrada el día 23 de agosto, por despacho de la Comisión administrativa, consideró ampliamente la situación de los compañeros cesantes de la huelga ferroviaria de abril de 1918, ante la falta de seriedad de la empresa al no cumplir lo pactado con los representantes obreros, tomándose la siguiente resolución:

1º Nombrar del seno de la asamblea una comisión para que se entreviste con el jefe principal y que en nombre del personal exija, en el más breve término, el cumplimiento de lo establecido con los representantes obreros respecto de la readmisión de los compañeros cesantes.

2º Que en el caso que la respuesta no sea favorable, pedir audiencia para entrevistar al gerente y plantearle el mismo asunto.

3º Ultimadas las entrevistas convocar a asamblea extraordinaria para tomar las medidas que aconseje el resultado de la petición.

4º Que el Comité Central del Sindicato de Talleres se dirija a la Junta Central de la Confraternidad Ferroviaria pidiendo la iniciación de una campaña de agitación, a fin de preparar al gremio para una acción enérgica, para el caso que no se cumpla la readmisión de los cesantes y escalafón, y que se cerraría la misma con la celebración de un congreso extraordinario a los efectos de adoptar las medidas correspondientes.

Rectificación. — Habiéndonos escrito el camarada Cayetano Franco, de Córdoba, y adjunto nos remite un recorte de La Organización Obrera, de fecha 12 de marzo de 1921, en el cual se le titula carnero de la última huelga ferroviaria; y como el compañero Cayetano Franco es un compañero cesante desde dicha huelga, la Comisión administrativa de esta sección desvirtúa tal información, tanto más cuanto que tiene en cuenta que se trata de un compañero que se ha distinguido por su actividad en el seno de la misma.

Nueva Secretaría. — En lo sucesivo la correspondencia destinada a al sección de los Sindicatos Ferroviarios Tráfico, Tracción y Talleres, Comisión Mixta, Caja de Ayuda Mutua, debe ser dirigida a la calle Centenario 5909, Talleres, F. C. S.

AVELLANEDA

Velada y conferencia

Se llevó a cabo en el salón-teatro Roma, de esta localidad, la velada organizada por el Sindicato de Fosforeros y Anexos.

Con una concurrencia que llenaba totalmente la sala, se representó la obra "Tierra virgen", y a continuación el secretario del Sindicato, con breves y elocuentes palabras presentó al delegado de la F. O. R. A, camarada José Paz, quien ocupó la tribuna por espacio de una hora, haciendo una extensa tesis sobre el Sinlicato obrero y los obstáculos que se presentan a su paso para impedirle la realización de su misión histórica, o lo que es igual, la transformación de este bárbaro régimen burgués en una sociedad libre de productores libres.

Se refirió luego a la mujer, la que está siendo víctima de los capitalistas, quienes encontraron en ella un elemento sometido y económico, pero ya está despertando del letargo en que estaba sumido, para sumar sus fuerzas a las de sus hermanos de explotación.

Bosquejó ligeramente los peligros a que están expuestos los trabajadores de la industria fosforera, por tratarse de una sustancia excesivamente venenosa, cuyas inhalaciones ocasionan desarreglos intestinos, pequeñas desviaciones oculares que generalmente degeneran en inflamaciones crónicas de las conjuntivas y muchas otras enfermedades que los obreros fosforeros conocen mejor que nadie, todo por falta de locales ventilados, jornadas prudentes y humanas y otras mejoras que los capitalistas conocen pero no emplean, pese a todos los sabios sociólogos y a los voluminosos textos científicos y legislativos.

Terminó el camarada Paz afirmando que sólo el Sindicato obrero ha de terminar con todo este séquito de miserias morales y materiales.

Fué muy aplaudido por los trabajadores.

SANATORIO SANTA MARIA

Un gesto de altivez sindical

Los valientes compañeros que trabajan en la cocina de este Sanatorio dieron una hermosa nota de inteligencia y cultura proletaria.

El jefe de esta repartición, por causas difíciles de esclarecer, fué separado de su puesto.

Nombrada una comisión del seno del Sindicato para investigar las causas ante la Dirección consiguió que fuera readmitido.

Una semana después dicho jefe comprende que le es imposible sostenerse en su puesto y sin tener en cuenta la situación pecuniaria en que se encontraba la Sección arrastra tras de él a los cocineros y peones que tenía a sus órdenes, valido del espíritu de solidaridad de estos valiente camaradas, quienes voluntariamente pidieron los vales.

Esa misma noche se celebró una asamblea con el fin de procurar un arreglo; pero no lo permitieron manifestando que antes de poner en peligro nuestra Federación sacrificarían gustosos el puesto y la propia tranquilidad; y así lo hicieron. Al día siguiente tomaron el tren para Buenos Aires entre los vivas y los abrazos de compañeros y compañeras que honrosa y noblemente lloraban la pérdida de tan buenos amigos y camaradas.

Los compañeros que así obraron no sabemos dónde, ni cómo se colocarán. Es deber, por tanto, de todo sindicalista prestarle su ayuda y ofrecerles su amistad dondequiera que encuentren a alguno.

Por nuestra parte les auguramos mucha suerte y los esperamos en caso contrario con los brazos abiertos.

Juventud Cervantina. — En la última asamblea realizada por este centro recreativo, compuesto únicamente por socios del Sindicato, se renovaron sus autoridades en la forma siguiente:

Director del cuadro filodramático "Vida y Arte", J. Acosta Aznar.

Comisión Administrativa. — Presidente, Arturo D. Genaro; vicepresidente, Luis Gómez; secretario, Reynaldo Mainutti; prosecretario, Arturo Arias; tesorero, Ramiro Salgueiro; protesorero, José García. Vocales: María Maney, María Gómez, Lorenza Díaz, Justino Trejo, Lisandro Gil Salvador Deyana. Revisadores: Jesús Manzonelli y J. Acosta Aznar.

SIERRA CHICA

La situación obrera en las canteras

Sigue la lucha en ésta con gran entusiasmo y no se ha quebrantado en lo más mínimo el espíritu obrero. La ecuanimidad y firmeza del primer momento es el de hoy. Los obreros en lucha se han retirado en gran parte y los que quedan se encuentran todos ocupados en las canteras de Pordlan, único que no ha entrado en el famoso locaut.

Este lo aplican los señores capitalista Gregorini, Ochi y Barbieri.

La lucha en ésta, pues, sigue con esa firmeza inquebrantable que distingue siempre a los obreros de canteras.

TRES ARROYOS

Se ha nombrado agente y corresponsal, a proposición del Sindicato de Obreros Sastres, al compañero Juan Llobet, de quien, dados los informes, esperamos una activa gestión en este pueblo importante.

Los subscriptores deben dirigirse a él para todo lo relacionado con este periódico.

CORDOBA

El 29 de mayo se constituyó en esta cindad la "Liga Roja contra la Tuberculosis", cuya fundación fué auspiciada por la Federación Universitaria y Centro Estudiantes de Medicina, con el propósito de materializar el proyecto que oportunamente publicara La Organización Obrera.

La junta central quedó constituída en la forma siguiente:

Secretario general, Juan Lazarte; prosecretario, José Hurtado; secretario de actas, Ramón Madariaga; tesorero, José M. Lurá. Vocales: doctor Guillermo Ahumada, doctor Eugenio Parajón Ortín, César M. Díaz, Pedro Casas, A. Costa, D. Contrera, A. Olmos y R. Serrano.

La secretaría ha quedado instalada en la calle Rivera Indarte 170 (Casa del Estudiante).

Federación Postal y Telegráfica

GRAN FESTIVAL

CINEMATOGRAFICO Y SESION DE VARIEDADES

que en conmemoración del III aniversario de la Unificación del gremio, se realizará el jueves 8 de septiembre de 1921

En el amplio salón ARMONIA — Belgrano 3272 —

PROGRAMA

Primera parte:

1° Apertura del acto por el secretario del C. F., compañero Landaburo.

2° "La Internacional" por la orquesta.

3° La notable versión cinematográfica de la novela del inmortal E. Zola,

GERMINAL

Segunda parte:

1° "Hijos del pueblo" por la orquesta.

2° Ultimas partes de la cinta Germinal.

3° Conferencia por el compañero S. Santander.

4° Romanza por el barítono Santiago Ruiz.

Tercera parte:

1° "Himno de los trabajadores".

2° El renombrado trío Flores, en el que figuran los hermanos Belpasso, quienes prestan su concurso desinteresadamente.

3° El dúo nacional Márquez-Cánovas.

4° Otros interesantes números de variedades.

Precio de las localidades

Palcos bajos con 4 entradas, 3 pesos; palcos altos id. id., 2.50; platea con asiento, 0.60; tertulia 0.40.

ANGUIL

Trabajo de organización de los carreros

Se ha constituído en esta estación del F. C. O. una comisión provisional encargada de realizar los trabajos de organización del gremio de conductores de carros. Las condiciones en que trabajan estos obreros es pésima, como que no rige más que la ley de los patrones, cuya voluntad se acata sin discusión. La situación de miseria ha despertado después de largos años de protestas ineficaces y razones que se llevó el viento, el deseo de oponer un dique a la explotación. Y aquí como en todas parte, el remedio al mal se ha buscado en la unión, tratando de formar un sindicato que imponga respeto a los capitalistas.

Ya fué convocada una asamblea para el domingo pasado, con el fin de dejar constituída la nueva entidad.

NO HAY RAZÓN

atendible que justifique su indiferencia, amigo. Si usted ve con buenos ojos que este periódico aparezca diariamente, debe secundar sin tardanza la iniciativa del Consejo Federal de la Federación Obrera Regional Argentina.

Hay muchas formas de colaborar en la empresa emprendida. Si por el momento usted no puede aportar su concurso material — y esto en el caso de atravesar por una situación especialísima.—aporte, por lo menos, su concurso moral, que será tenido en cuenta.

Solicite planillas al Comité Pro-Diario y hágalas circular entre sus amigos y camaradas, a los efectos de que éstos se anoten como suscriptores a los BONOS REEMBOLSABLES emitidos para reunir la cantidad indispensable que exige la aparición diaria de esta hoja.

Claro está que esta tarea, como todas, para que tenga éxito, requiere cierta actividad, que no siempre se puede desplegar. Hay causas—conocidas y desconocidas—que impiden que el hombre actúe con eficacia en todos los terrenos de la lucha. Admitimos esto, pero lo que no admitimos es que los obreros y compañeros que a sí mismos se clasifican de "foristas", no asuman en esta emergencia una actitud más o menos descollante. "Ser o no ser" ha dicho por boca de Hamlet el gran dramaturgo inglés. Demuestre con los hechos que usted también anhela, como todos los que ya han aportado su concurso, que la F. O. R. A. posea un órgano diario.

Si no puede contribuir pecuniariamente, adquiriendo algunas acciones del empréstito federal, contribuya moralmente, anotando subscriptores o planteando, en último término, el asunto en el sindicato a que usted pertenece. Este, con sus centenars o miles de adherentes, puede tomar alguna resolución de carácter general.

Patrocine la idea, amigo. No se duerma en las pajas, que el tiempo es oro. Decídase; haga algo en pro del Diario cidase; haga algo en Pro del Diario de la F. O. R. A.

Boycott

Las marcas de cigarros que los trabajadores no deben consumir, son: "AVANTI", "REGINA", "MONOPOLIO", "FIRENCE", "GENIO" Y "BANDERITA"